MÁS DE UNO

Es mejor ser dos que uno, porque ambos pueden ayudarse mutuamente a lograr el éxito. [10] Si uno cae, el otro puede darle la mano y ayudarle; pero el que cae y está solo, ese sí que está en problemas. Eclesiastés 4:9-10 (NTV)

Tiendo a tratar de hacer las cosas por mi cuenta. Nos demos cuenta o no, muchos de nosotros hemos mostrado esa tendencia desde la niñez. Es probable que en algún momento hayas pensado o dicho algo como: **"Yo puedo hacerlo solo".** Esta forma de pensar puede servir hasta que te metes en un aprieto, como cuando intentas jugar al ping-pong solo o te haces daño."

Hace poco me sometí a un procedimiento médico menor en la mitad de la espalda que requirió puntos. La enfermera me dijo que necesitaba limpiar la herida y cambiar el vendaje a diario. Sin embargo, no era lo suficientemente flexible como para alcanzar el vendaje por mi cuenta. Necesitaba que otra persona me quitara el vendaje, me limpiara la herida y me volviera a poner un vendaje nuevo. Simplemente hay algunas cosas que no podemos hacer solos.

Se necesita humildad para admitir que no puedo hacer todo por mi cuenta. Necesito a otras personas en mi vida que puedan ayudarme a dar pasos que no puedo dar solo.

Hay un beneficio tanto para la persona que lo necesita como para la persona que ayuda. Cuando estoy experimentando una dificultad, siento paz al saber que hay alguien que caminará conmigo a través de esa dificultad. Por otro lado, cuando alguien me pide que lo acompañe en un momento difícil, siento un sentido de valor y propósito al saber que estoy ayudando a otra persona.

Estamos diseñados para depender de los demás y para que los demás nos necesiten. Es bueno saber que alguien te apoya.

Después, el Señor Dios dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Haré una ayuda ideal para él». Genesis 2:18

APLICACIÓN: ¿Quién puede acompañarte cuando estás experimentando desafíos? Identifica a una persona de confianza con quien puedas compartir tus pensamientos y escuchar sus pensamientos.

ORACIÓN: Padre, ¿a quién quieres que acompañe? Por favor, muéstrame hoy una persona con la que pueda hablar sobre lo que me está pasando y escuchar lo que le está pasando a ella. Amén.

SEMANA UNO · LUNES

ÉL ESTÁ AQUÍ

Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos. Mateo 18:20 (NVI)

Jesús quiere que sepamos que Él está con nosotros.

En Mateo 28:20, Jesús dice: "...**Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos".**

Sin embargo, a veces puede ser difícil recordar o reconocer Su presencia. ¿Qué podemos hacer para mejorar nuestra experiencia de la presencia de Cristo? Podemos experimentar la presencia de Jesús cuando nos reunimos con unos pocos más en Su nombre.

Cuando dos o tres personas se reúnen en el nombre de Jesús, significa que se están reuniendo para conocerlo mejor, para ser más como Él, y para recordarlo y honrarlo. Si te reúnes en mi nombre, significa que quieres hablar de mí, quieres hablar de lo que he dicho y compartir las experiencias que has tenido conmigo porque buscas recordarme y honrarme. Reunirse con otras personas que buscan conocer mejor a Jesús y honrarlo invita a la presencia de Jesús y nos ayuda a experimentar Su presencia. Cuando nos reunimos en el nombre de Jesús, podemos preguntarnos:

1. ¿Qué dijo Él? Esto incluye no solo las palabras que Jesús pronunció como ser humano en la Tierra, sino también toda la Palabra de Dios, porque Jesús es Dios. Incluye compartir nuestros pensamientos sobre lo que hemos sentido que Él nos ha dicho.
2. ¿Qué hizo Él? Recordemos las cosas que Jesús hizo. ¿Recuerdas cuando lavó los pies de los discípulos? ¿Recuerdas cuando sanó a un ciego? ¿Recuerdas cuando obró en mi vida?
3. ¿Cómo podemos ser más como Él? Practiquemos las cosas que Jesús hizo, ¡y hagámoslo juntos!

Un paso clave para invitar y experimentar la presencia de Jesús es reunirse con unos pocos más que buscan conocerlo mejor, compartir historias de tiempo personal con Él y honrar a Jesús juntos.

APLICACIÓN: Nombra a algunas personas con las que puedas reunirte en el nombre de Jesús. Pídele a Dios que te muestre con quién puedes reunirte para experimentar a Jesús recordándolo y compartiendo lo que Él ha dicho y hecho.

ORACIÓN: Padre, gracias por enviar a Tu Espíritu para que esté con nosotros. Guíame a las personas con las que puedo experimentar a Jesús. Amén.

SEMANA UNO · MARTES

LA ORACIÓN DE JESÚS POR NOSOTROS

»No te pido solo por estos discípulos, sino también por todos los que creerán en mí por el mensaje de ellos. Te pido que todos sean uno, así como tú y yo somos uno, es decir, como tú estás en mí, Padre, y yo estoy en ti. Y que ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Juan 17:20-21 (NTV)

Qué gran regalo es conocer las palabras que Jesús le oró al Padre la noche antes de ser crucificado. Jesús sabía que se acercaba el momento en que sacrificaría Su vida por nosotros, así que las palabras que le oró al Padre deben haber sido extra significativas.

Curiosamente, Jesús señaló que no estaba orando solo por los discípulos que estaban físicamente con Él en ese momento, sino por todos los que CREERÍAN en Él. Estaba orando por ti y por mí. Tenía a todos Sus seguidores en mente. ¿No parecería que cualquier cosa por la que orara por nosotros en ese momento sería sumamente importante?

Él oró por la UNIDAD—para que fuéramos uno, unidos en amor y propósito—no solo por un amor terrenal, sino una unidad como la que Jesús tiene con Su Padre—una unidad que no se rinde, que ama sin importar qué, un amor que está centrado en Jesús.

¿Cómo podríamos tener alguna vez ese tipo de unidad con los demás? En la última oración, Jesús se encarga de eso: **"Permite que ellos también estén en nosotros**". La única manera de tener unidad unos con otros es conocer y depender de Dios. Cuando Jesús está en el centro, los demás se vuelven más importantes que nosotros mismos. Nuestra confianza en Jesús se expresa mejor en nuestro amor mutuo.

Jesús también indica que nuestro amor por Dios y por los demás es la mayor evidencia de que Dios lo envió para que la gente regresara al Padre. El factor que valida la verdad del mensaje del perdón y el amor de Jesús es nuestra unidad, nuestro amor mutuo.

APLICACIÓN: Pregúntale a Dios si hay algún otro seguidor de Jesús con quien sientes que tienes una relación dañada. Pídele a Dios que te muestre un paso que Él quiere que des para expresar o pedir perdón.

ORACIÓN: Padre, gracias por amarme incondicionalmente y por enviar a Jesús a morir por mí. Permíteme conocer el nombre de otro creyente a quien deba animar, pedir disculpas o con quien deba hablar para que podamos ser uno. Amén.

SEMANA UNO · MIÉRCOLES

ARMONÍA

Que Dios, quien da esa paciencia y ese ánimo, los ayude a vivir en plena armonía unos con otros, como corresponde a los seguidores de Cristo Jesús. 6 Entonces todos ustedes podrán unirse en una sola voz para dar alabanza y gloria a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por lo tanto, acéptense unos a otros, tal como Cristo los aceptó a ustedes, para que Dios reciba la gloria. Romanos 15:5-7 (NTV)

Me encanta el sonido de un cuarteto cantando a cuatro voces en armonía. Un elemento necesario de la armonía es que diferentes personas canten notas diferentes. Si todos cantaran la misma nota, no sería armonía, sino al unísono. Otro componente clave de la armonía es que todos los cantantes sigan la dirección del director, o las diferentes notas podrían sonar como ruido.

El objetivo de vivir en armonía unos con otros implica que no todos tenemos que vernos o actuar igual, ni tenemos que estar de acuerdo en todo. La armonía significa que aportamos nuestra singularidad a una comunidad de creyentes, con la voluntad de poner las necesidades de los demás antes que las nuestras y seguir la dirección de nuestro Maestro.

La armonía ocurre cuando le entregamos a Jesús lo que somos y lo que tenemos en respuesta al amor que Él ya ha expresado. Mientras nos enfocamos en Jesús juntos, Él nos usa para mostrar Su amor al mundo.

¿Cuál es mi paso hacia la armonía con los demás? Aceptar a los demás de la manera en que Cristo te ha aceptado a ti. ¿Cómo te ha aceptado Jesús? Él me aceptó tal como soy, con gracia por mis defectos y con la verdad para transformarme en la persona que fui creado para ser. ¿Qué se siente saber que el Hijo perfecto de Dios te acepta tal como eres?

Si puedo empezar a comprender el amor de Dios por mí y cómo me ha aceptado, puedo empezar a mostrar una aceptación y un amor similares a los demás. Cuando comenzamos a aceptarnos mutuamente y a vivir en armonía, entonces Dios recibirá la gloria. Él recibirá la atención y las gracias por Su obra en nosotros y en el mundo.

APLICACIÓN: Confiésale a Dios al menos una cosa de ti mismo que te ha hecho sentir indigno de Su amor. Dale gracias por Su perdón y Su amor por ti.

ORACIÓN: Padre, por favor, ayúdame a entender las maneras en que Cristo me ha aceptado. Dame el amor y la perspectiva para aceptar a los demás de la manera en que Tú me has aceptado. Amén.

SEMANA UNO · JUEVES

ANÍMENSE UNOS A OTROS

Cuando nos encontremos, quiero alentarlos en la fe pero también me gustaría recibir aliento de la fe de ustedes. Romanos 1:12 (NTV)

¿Por qué crees que se puede confiar en Dios?

Para mí, es porque Él sacrificó a Su único Hijo para morir en nuestro lugar para que pudiéramos recibir el perdón de Dios. Podemos ir directamente a la presencia de Dios como Sus hijos perdonados. Esa es la esperanza que tenemos.

Cuando experimentamos el perdón y el amor de Dios, el Espíritu despierta algo dentro de nosotros que nos mueve a servir o a mostrarle nuestro amor. Pero a veces reprimimos los pensamientos que Dios pone en nuestra mente acerca de cómo disfrutaríamos sirviendo a los demás. Podemos pensar que no somos dignos de servir a Dios de esa manera, o que podríamos fallar.

Nos beneficiamos al estar cerca de otros que nos animan a expresar nuestra forma única de servir. A veces las personas pueden ver en nosotros dones que no vemos en nosotros mismos, y nosotros podemos ver esos dones en los demás. Puedo ser reacio a dar un paso para servir, pero es más probable que lo intente si alguien da un paso conmigo.

Esta puede ser una razón por la que necesitamos reunirnos con otros creyentes regularmente, para que podamos animarnos unos a otros a dar los pasos que Dios nos está impulsando a dar. ¿Qué pasaría si hubiera un lugar, o un grupo de personas, con quienes pudieras reunirte regularmente para dar y recibir aliento? ¿Crees que alguna vez podrías recibir demasiado aliento? Es como comer. Puedo quedar satisfecho en una comida, pero necesito más después de unas horas. Anhelo la oportunidad de dar y recibir aliento de los demás, y estoy agradecido de tener personas que sirvan a mi lado.

APLICACIÓN: ¿Con quién te reúnes regularmente para el mutuo aliento en tu relación con Jesús? Si no es con nadie, pídele a alguien hoy que comience a reunirse contigo para discutir preguntas como estas:

1. ¿Qué escuchaste o leíste de la Biblia que fue significativo para ti esta semana?
2. ¿Cómo puedo orar por ti?
3. ¿Qué aprecias de mí o qué próximo paso debo dar?

ORACIÓN: Padre, gracias por amarme y permitirme servirte. Guíame a alguien que pueda ayudarme a construir mi relación contigo. Amén.

SEMANA UNO · VIERNES

CRECIENDO JUNTOS

Él hace que todo el cuerpo encaje perfectamente. Y cada parte, al cumplir con su función específica, ayuda a que las demás se desarrollen, y entonces todo el cuerpo crece y está sano y lleno de amor. Efesios 4:16 (NTV)

La Biblia describe a los seguidores de Jesús como miembros del Cuerpo de Cristo.

El cuerpo humano tiene muchas partes, pero las muchas partes forman un solo cuerpo completo. Así también sucede con el cuerpo de Cristo... Todos ustedes juntos son el cuerpo de Cristo, y cada uno de ustedes es una parte de él. 1 Corintios 12:12, 27 (NTV)

Dios hace que los miembros del cuerpo de Cristo encajen perfectamente. Nos diseñó para que cada uno de nosotros tenga diferentes dones espirituales—diferentes expresiones prácticas del Espíritu Santo. Nos hizo para que necesitemos a otros creyentes para ayudarnos a crecer y ser más como Jesús.

Hace años, me rompí el dedo meñique. Aunque es mi dedo más pequeño, y tengo otros nueve dedos, me dolía tanto que era difícil para mí usar cualquier parte de mi mano o concentrarme en hacer cualquier otra cosa, hasta que el dolor en mi dedo disminuyó. Mi otra mano agarró mi dedo meñique para tratar de calmarlo, y mis pies caminaron hasta el médico para solicitar algo de alivio para mi dedo. Cuando una parte del cuerpo duele, todo el cuerpo duele.

Cuando cada parte del cuerpo cumple su función en relación con las otras partes, ayuda a que todo el cuerpo se vuelva sano, crezca y se llene de amor. Puede que te sientas como una parte insignificante del cuerpo de Cristo, pero cuando te reúnes con otros miembros del cuerpo, eres parte de algo que marca la diferencia en ese grupo de personas. Incluso tus debilidades y luchas ayudan a los miembros de tu grupo a ejercitar sus dones para mostrar el amor de Dios unos a otros.

Cuando te reúnes con un grupo de creyentes y compartes lo que Dios te ha dado, Dios te usa para ayudar a que Su cuerpo se vuelva sano, crezca y se llene de amor.

APLICACIÓN: Encuentra un pequeño grupo de creyentes con el que te reúnas regularmente y comparte lo que Dios te ha dado o te ha hablado.

ORACIÓN: Padre, dame el coraje para unirme a un grupo de creyentes y compartir lo que me has dado, y para recibir lo que les has dado a ellos. Gracias por ayudarme a sentir Tu amor a través de los demás. Amén.

SEMANA UNO · SÁBADO

UNA COMUNIDAD EN CRECIMIENTO

Con muchas otras palabras les advirtió y les suplicó: «Sálvense de esta generación corrupta». Así, los que recibieron su mensaje fueron bautizados, y aquel día se unieron a ellos unas tres mil personas. Hechos 2:40-41 (NVI)

En estos poderosos versículos, somos testigos del increíble momento en que las buenas nuevas sobre Jesús irrumpen por primera vez en los corazones de miles. Pedro, lleno del Espíritu, se pone de pie y le ruega a la multitud, no con condenación, sino con urgencia y compasión. Su mensaje no es pulido ni suave. Es crudo y real. Les advierte, les ruega y los señala hacia Jesús como el único camino para ser salvados de un mundo lleno de corrupción y dolor.

Pero una de las cosas que a menudo he pasado por alto en este pasaje es que se unieron a ellos unas tres mil personas. Pedro estaba llamando a individuos a tomar una decisión acerca de Jesús, pero también les estaba hablando como un grupo más grande. La salvación es para ti, pero también es para nosotros colectivamente. El número no importa tanto como el impacto de la salvación. A medida que Dios nos salva, nos unimos a una comunidad en constante crecimiento y expansión. En otras palabras, no puedes pertenecer a Cristo y no pertenecer a la comunidad de Cristo.

Hay más de 8 mil millones de personas en el planeta. Desafortunadamente, la gente ahora parece sentirse más sola que nunca. La depresión, el aislamiento y el suicidio están en aumento. Es raro ver a un grupo de personas ardiendo por Dios juntas. El pasaje de hoy es un recordatorio de que hay esperanza. Dios tiene otro camino.

Dios estaba en movimiento en la iglesia primitiva, y ha estado en movimiento durante siglos. Afortunadamente, todavía está trabajando en medio de nosotros. ¡Él está salvando a muchos y construyendo una comunidad en crecimiento que cuenta con miles (millones) de miembros!

APLICACIÓN: ¿Cómo está tu comunidad? ¿Qué relaciones necesitan atención? Da un paso hacia la formación y el fortalecimiento de una verdadera amistad hoy.

ORACIÓN: Señor, gracias por llamarme de las tinieblas a Tu luz. Ablanda mi corazón cada día para que escuche Tu voz y responda. Ayúdame a alejarme de todo lo que me separa de Ti, y dame el coraje para compartir mi fe con los demás, como Pedro. Úsame para ayudar a otros a encontrar una nueva vida en Ti para que podamos experimentar una comunidad en crecimiento. Amén.

SEMANA DOS · LUNES

VOLVER A LO BÁSICO

Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración. Hechos 2:42 (NVI)

Después de que miles de personas llegaron a la fe a través de la predicación llena del Espíritu de Pedro, su primera respuesta no fue dispersarse, sino dedicarse. Este no era un compromiso casual. Era una búsqueda de Dios y de los demás profunda, constante e intencional. La palabra dedicarse es muy significativa. Significa persistencia, lealtad y un enfoque inquebrantable. Estos nuevos creyentes no eran a medias. Sus vidas habían sido radicalmente transformadas, y ahora sus prioridades lo reflejaban. La vida cristiana no era algo que añadían a sus horarios, se convirtió en su vida.

Pero, ¿a qué se dedicaban? ¿Cómo desarrollaron una comunidad auténtica y en crecimiento? Afortunadamente, Dios no lo complicó. Unas pocas prácticas simples ayudaron a estos jóvenes creyentes a crecer en sus relaciones con Dios y entre ellos.

Pienso en ello como en los deportes de equipo. He jugado y entrenado fútbol la mayor parte de mi vida, y una cosa siempre es cierta: los fundamentos son la clave del éxito. Puedes tener el mejor plan de juego, pero el fracaso es inevitable si los jugadores no pueden hacer cosas básicas como pasar la pelota y disparar a la portería. Dominar los conceptos básicos del fútbol es esencial para jugar bien, y esto se aplica a todos en el equipo, no solo al capitán o a los jugadores estrella. La devoción a lo básico es esencial. Este pasaje destaca:

- **Enseñanza:** La Escritura nos guía, nos desafía, nos corrige y nos entrena (2 Timoteo 3:16-17).
- **Comunión:** La verdadera amistad espiritual va más allá de la superficie. Compartir las victorias y las luchas de la vida juntos. Ayudarse mutuamente a crecer en la fe (Hebreos 10:24-25).
- **Partimiento del pan:** Esto podría significar compartir una comida o tomar la comunión juntos. ¡O ambas cosas! (Éxodo 24:9-11).
- **Oración:** Donde las conversaciones con Dios son una parte regular de la vida. Personalmente y con los demás (1 Tesalonicenses 5:17).

Volvamos a lo básico. Así es como experimentamos cada vez más la vida de Jesús.

APLICACIÓN: ¿Qué tan constante eres con los conceptos básicos de la vida cristiana? ¿En qué área podrías crecer: pasar tiempo en la Biblia, desarrollar amistades espirituales o la oración? ¡Elige una de estas y da los pasos para avanzar en la dirección correcta!

ORACIÓN: Señor, despierta en mí un corazón de devoción como el de esos creyentes. Profundiza mi hambre por las Escrituras. Ayúdame a tener verdaderos amigos que compartan y vivan la vida juntos. Amén.

SEMANA DOS · MARTES

LLENOS DE ASOMBRO. JUNTOS.

Todos estaban llenos de asombro por las muchas maravillas y señales que los apóstoles realizaban.Hechos 2:43 (NVI)

Una señal de que una comunidad está siendo unida por la mano de Dios es que presencia y celebra junta el carácter y la obra de Dios. La adoración nunca fue pensada para reducirse a cantar canciones. La adoración estaba destinada a ser un estilo de vida en el que presenciamos momentos milagrosos de Dios y nos sentimos abrumados por el asombro y la maravilla. Juntos.

Recuerdo la primera vez que vi fuegos artificiales. La gente de nuestro barrio pasaba mucho tiempo junta. Esto fue en una época en la que la gente se reunía para fiestas de barrio, barbacoas y desfiles. La gente se conocía y celebraba juntas las festividades y los grandes eventos de la vida. Una de esas celebraciones siempre era el Cuatro de Julio. Uno de nuestros vecinos tenía una granja de caballos. Mucha tierra. Muchos lugares para correr y jugar, lo cual era genial para mí y mi hermana, especialmente a una edad temprana. Pero no podíamos esperar a que se pusiera el sol. Cogíamos sillas de jardín y mantas, nos sentábamos y veíamos los fuegos artificiales más hermosos que habíamos visto (sí, con canciones de Lee Greenwood y Neil Diamond a todo volumen, ¡pero esa es otra historia!).

Dios nos diseñó para que nos llenemos de asombro y maravilla. Estar en la presencia de Dios es la definición pura de asombro y maravilla. Cuanto más nos acercamos a Dios, más nos abrumamos por Su grandeza, poder y majestad. Como nos dice la Escritura: **"Dios hizo todo hermoso en su momento. También puso en la mente humana el sentido de la eternidad, aunque el hombre no alcanza a comprender la obra que Dios realiza de principio a fin". (Eclesiastés 3:11, NVI).**

APLICACIÓN: ¿Cuándo fue la última vez que te llenaste de asombro y maravilla? Reúnete con amigos y:

1. Compartan las cosas milagrosas que han visto a Dios hacer.
2. Vayan a algún lugar hermoso: un lago, una playa o vean un amanecer o un atardecer. Compartir la maravilla de Dios nos ayuda a fortalecernos juntos.

ORACIÓN: Dios, sé que me has hecho para la belleza y la maravilla. Estás haciendo milagros a mi alrededor, pero a menudo no veo lo que estás haciendo. Oro para que me ayudes a mí, a mis amigos y a mi familia a experimentar juntos la maravilla de quién eres. Ayúdanos a verte en acción y a maravillarnos de lo asombroso que eres. Amén.

SEMANA DOS · MIÉRCOLES

DE LA CONVENIENCIA AL SACRIFICIO

Todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común. Vendían sus propiedades y posesiones, y compartían sus bienes con todos, según la necesidad de cada uno. Hechos 2:44-45 (NVI)

Estos dos versículos nos ofrecen una visión del corazón de la iglesia primitiva: una comunidad llena del Espíritu de Dios, marcada por una unidad radical y un amor sacrificial. En una época en que la riqueza personal y la propiedad eran medidas de estatus y seguridad, los creyentes en Hechos 2 le dieron la vuelta a los valores del mundo. Su respuesta al evangelio fue más que una transformación interna. Incluía generosidad externa. No se guardaban nada, ni siquiera sus posesiones.

La comunidad mundana dice que **lo mío es mío**. La comunidad piadosa dice que **lo mío es tuyo**. Y para llevarlo un paso más allá, este pasaje también enseña que **lo mío es NUESTRO**. En otras palabras, una comunidad en crecimiento comparte entre sí casi sin pensarlo. La iglesia primitiva lo sabía tan bien que se convirtió en una descripción natural de cómo vivía la gente junta. Pasaron de dar solo cuando era conveniente (o por interés propio) a un lugar donde el sacrificio era común. La gente vendía cosas para poder dárselas a otros que tenían necesidad. ¡Solo imagina una comunidad así!

Esto es más que un relato histórico. Es una invitación.

¿Cómo se vería hoy si más iglesias adoptaran esta misma postura de vida compartida y generosidad radical? "Conexión" y "comunidad" son palabras de moda en estos días, pero Hechos 2 nos desafía a considerar si nuestras relaciones reflejan verdaderamente el amor de Cristo que se da a sí mismo. Los creyentes no daban por lo que les sobraba. Daban por devoción a Dios y a los demás. Su unidad era tan profunda que la necesidad de otra persona se convertía en su propia responsabilidad personal.

En esto conocemos lo que es el amor: en que Jesucristo entregó su vida por nosotros. Así también nosotros debemos entregar nuestra vida por nuestros hermanos.1 Juan 3:16 (NVI)

APLICACIÓN: Quizás Dios te esté invitando a darle una nueva mirada a tus recursos, no solo al dinero, sino también al tiempo, los talentos y la presencia. ¿Quién a tu alrededor tiene una necesidad? ¿Cómo podría Dios estar llamándote a satisfacerla?

ORACIÓN: Señor, haz que mi corazón sea generoso como el Tuyo. Enséñame a ver a los demás no como cargas, sino como familia. Ayúdame a aferrarme a las cosas de este mundo con ligereza, y a las personas que has puesto en mi vida con fuerza. Que Tu amor fluya libremente a través de mí. Amén.

SEMANA DOS · JUEVES

EL RITMO DE LA COMUNIDAD

Todos los días se reunían en el templo y en las casas partían el pan y comían juntos con alegría y de corazón sincero. — Hechos 2:46 (NVI)

Mientras continuamos nuestras devociones basadas en Hechos, capítulo 2, fíjate en las palabras todos los días y continuaban. Estar juntos no era algo de vez en cuando para estos creyentes del primer siglo. Reunirse se convirtió en una práctica regular y continua a medida que crecían en su caminar cristiano. Y esta no es solo una descripción de lo que hacían los primeros creyentes. Revela cómo vivían y amaban juntos en el Espíritu de Cristo. Su fe no estaba confinada a la adoración en el templo o a las reuniones corporativas. Se desbordaba en los hogares, las comidas y los ritmos diarios de la vida. En un libro titulado *Searching for Sunday: Loving, Leaving, and Finding the Church*, Rachel Held Evans escribe: "Me recordaron que el cristianismo no está destinado a ser simplemente creído; está destinado a ser vivido, compartido, comido, hablado y actuado en la presencia de otras personas. Me recordaron que, por mucho que lo intente, no puedo ser cristiana por mi cuenta. Necesito una comunidad. Necesito la iglesia". Aunque ella había sido herida en una relación y en una cultura eclesiástica tóxica, el anhelo de ser conocida y de experimentar el sentido de pertenencia no desapareció. Nunca lo hace.

Algo más que se destaca en este versículo es la alegría y la sinceridad de sus corazones. La alegría aquí no es una felicidad superficial, es un gozo profundo, lleno del Espíritu, que proviene de la gratitud. La sinceridad habla de corazones sin pretensiones ni motivos ocultos. ¿A dónde más podemos ir para ser honestos y superar nuestras luchas y angustias? ¿Quién más puede identificarse con las victorias aparte de aquellos que también han experimentado el amor y la gracia de Dios? No se supone que vayamos a la iglesia, sino que seamos la iglesia, lo que significa mantenerse conectado con otros que se mueven en la misma dirección.

APLICACIÓN: Contacta a un amigo hoy y háblale sobre el tipo de comunidad que anhelas. O dale las gracias por lo que ya has experimentado con ellos, o invítalo a reunirse y hablar de la vida de manera más regular. Hagas lo que hagas, busca construir la comunidad en el ritmo regular de la vida.

ORACIÓN: Señor, danos corazones alegres y sinceros. Ayúdanos a amarnos unos a otros como Tú nos has amado. Derriba los obstáculos que nos impiden compartir nuestras vidas entre nosotros. Te ruego que hacer tiempo con personas realmente buenas se convierta en el ritmo de mi vida. Amén.

SEMANA DOS · VIERNES

GOZO CONTAGIOSO

...alabando a Dios y gozando de la buena voluntad de todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a su número a los que iban siendo salvos. Hechos 2:47 (NVI)

¿Cuál es tu nivel de gozo estos días? ¿Cómo te va con eso?

Parece que los problemas y las responsabilidades de la vida cotidiana tienen una forma de invadirnos y robarnos la alegría y el gozo que Dios vino a la tierra para darnos. Vivimos en una época sin precedentes de agitación y destrucción. El caos se presenta de muchas formas: deseos insatisfechos, heridas de aquellos a quienes amamos, pensamientos y hábitos destructivos contra los que seguimos luchando, problemas de salud persistentes y devastadores, política, guerra, y la lista continúa.

Pero en medio de todo esto, hay gozo. El gozo de Dios si lo buscamos. Un suministro interminable de gozo.

Afortunadamente, el gozo de Dios es lo suficientemente grande como para sostenernos en cada circunstancia. La salvación no es solo el perdón de los pecados. Es también la restauración de nuestros corazones. Los profetas del Antiguo Testamento a menudo proclamaban la restauración del gozo, prometiendo "belleza en lugar de cenizas, aceite de gozo en lugar de luto, y manto de alabanza en lugar de espíritu de desaliento" (basado en Isaías 61:3). Encontramos esto en Jesús y en nadie más.

La belleza de la Escritura de hoy es que el gozo es contagioso. No tienes que buscarlo por tu cuenta. No puedes mantenerlo por tu cuenta. Es una cosa de comunidad. La gente experimentó esto junta. Tanto que, según este versículo en Hechos, el Señor añadía a su número a aquellos que lo alababan y disfrutaban de una nueva vida en Cristo juntos. El gozo tiene efectos que se extienden.

APLICACIÓN: Busca el gozo hoy. Escribe G-O-Z-O en una tarjeta y llévala contigo. Da un paseo por la naturaleza. Escucha el sonido de un arroyo. Mientras Dios te refresca, trae a alguien a tu experiencia. Invita a tu cónyuge o a un amigo a dejar de lado los problemas y las cargas de la vida y a centrar tu atención en Dios. Lean juntos el Salmo 16 y denle espacio a Dios para que les brinde gozo y alegría desbordantes.

ORACIÓN: Querido Señor, anhelo ser lleno de Tu gozo. Las presiones de la vida se inmiscuyen, y a veces, son abrumadoras. Digo sí al gozo hoy y oro para que Tu deleite y alegría se derramen en las vidas de las personas que veo hoy. ¡Que el gozo que me das sea contagioso! Tú eres más, y me alegro. Amén.

SEMANA DOS · SÁBADO

¿QUÉ ESTÁS PROPAGANDO?

Luego Moisés añadió: «El Señor les dará de comer carne por la tarde y los saciará con pan por la mañana, porque él oyó todas sus quejas contra él. ¿Qué hemos hecho nosotros? Así es, las quejas de ustedes son contra el Señor, no contra nosotros». Éxodo 16:8 (NTV)

Hay una diferencia entre quejarse y lamentarse. El lamento—visto en historias como las de David, Ana y a lo largo del Nuevo Testamento—es una forma de oración que expresa una profunda necesidad y dolor y se convierte en un camino hacia la esperanza. El lamento invita a la provisión del Señor. La queja, en contraste, acusa. Quejarse pregunta: "¿Por qué me has hecho esto?". Lamentar pregunta: "¿Quién es el Señor, y cómo quiere encontrarse conmigo?".

Los israelitas estaban realmente hambrientos. Estaban en un desierto estéril y necesitaban provisiones. No fue su necesidad lo que disgustó a Dios, sino su queja.

¿Por qué? Porque la queja revela una profunda desconfianza en la fidelidad de Dios y envenena los corazones de la comunidad. La queja es contagiosa. Como un incendio forestal en verano, se propaga rápidamente, causando un gran daño.

Nuestros corazones luchan cuando las cosas no salen como esperábamos o deseábamos, y hay belleza en luchar con Dios. Sin embargo, una queja puede encender un fuego de confusión, ingratitud e infidelidad, no solo en nosotros, sino también en otros cuyos corazones son vulnerables. Cuando nos quejamos del Señor, o de los demás, medimos la fidelidad de Dios por el estándar de nuestros deseos y expectativas. Esa chispa se encona y comienza a acusar a Dios de negligencia. Se convierte en un caldo de cultivo para el derecho, el orgullo, la superioridad y el control, todo lo contrario a los frutos del Espíritu.

De repente, un inconveniente menor se convierte en una guerra total contra el carácter de Dios. Una comunidad que se queja es el patio de recreo del enemigo. Porque, en el fondo, no se trata realmente de la necesidad, el deseo o la persona frustrante, sino de esta pregunta: "¿Es Dios realmente quien dice ser?".

Por eso debemos tener cuidado de no dejar que el lamento se convierta en una actitud de queja. Incluso cuando es difícil, estamos llamados a animarnos unos a otros hacia la fe, la esperanza, la gratitud y el amor. Esta postura abre la puerta a la adoración y a la verdad, siendo radicalmente diferente de los caminos del mundo. La queja se propaga, pero la fe también. Y cuando nuestros ojos están fijos en la fidelidad de Dios, nuestros corazones se vuelven expectantes y nuestras manos se abren para recibir lo que Él provee.

APLICACIÓN: Pídele al Espíritu Santo que te ayude a convertir las quejas en un lamento honesto que invite a Dios a encontrarte en tu necesidad.

ORACIÓN: Señor, ayúdame a traerte mi necesidad con confianza, no con acusación. Enséñame a lamentarme con esperanza y a decir palabras que inspiren fe en los demás. Amén.

SEMANA TRES · LUNES

EL OTRO HIJO

"...pero él le respondió: '¡Hace tantos años que te sirvo y nunca te he desobedecido! Y tú, jamás me has dado un cabrito para hacer una fiesta con mis amigos.'

Lucas 15:29 (NVI)

Si llevas un tiempo yendo a la iglesia, es probable que conozcas la historia del Hijo Pródigo. La mayoría de las versiones se centran en el hijo menor que malgastó su herencia y tocó fondo, solo para ser recibido en casa con los brazos abiertos por su padre.

Pero hay otro hijo—el mayor—que a menudo pasa desapercibido. Él se quedó, obedeció e hizo todo bien. Sin embargo, cuando su hermano regresó, no se unió a la celebración. En cambio, reaccionó con amargura, rechazando a su hermano y la gracia de su padre.

El padre se dio cuenta de que su hijo mayor faltaba a la celebración y fue a buscarlo. Escuchó su dolor, le recordó su lugar y le explicó con dulzura que estaban celebrando porque el perdido había sido hallado.

En todas sus acciones obedientes, el hermano mayor perdió de vista lo que significaba ser un hijo y, con el tiempo, un hermano. Ninguno de nosotros es inmune a la trampa silenciosa de la justicia propia y el derecho, lo que siempre conduce a una actitud amargada cuando vemos a otros experimentando la fidelidad de Dios. Es fácil empezar a contar nuestras buenas obras, pensando que nos hemos ganado un lugar especial. Pero todos somos salvados por gracia, y solo la gracia nos mantiene. Cuando olvidamos lo que se sintió ser encontrado por Dios en nuestro punto más bajo, nuestros corazones pueden volverse fríos, haciendo difícil dar la bienvenida a otros con alegría.

Si nos distanciamos demasiado de ese primer momento en que fuimos encontrados por el amor, la primera vez que encontramos la gracia de Dios en nuestro peor momento, nuestras vidas se deslizarán hacia la trampa adormecedora del derecho y la justicia propia. Y desde ese lugar, se hace casi imposible extender la gracia a los demás, ya sea en sus buenas obras o en sus fallas.

Incluso el santo más experimentado necesita un encuentro diario con el perdón que Jesús nos extendió en la cruz. La gracia renovada alimenta y endulza nuestra relación con Dios, pero también nos capacita con una actitud llena de gozo y la capacidad de recibir a los demás cuando regresan a Él.

APLICACIÓN: Hoy, pídele a Dios que te recuerde la gracia que recibiste al principio, y que te ayude a extender esa misma gracia y gozo a otros que están encontrando su camino de regreso a casa.

ORACIÓN: Padre, gracias por Tu gracia, que alcanza tanto a los que han sido fieles por mucho tiempo como a los que acaban de regresar. Ayúdame a recordar y a extender la gracia a quienes me rodean. Amén.

SEMANA TRES · MARTES

FE POR UN AMIGO

...llegaron cuatro hombres que llevaban a un paralítico en una camilla. Como no podían acercarlo a Jesús por causa de la multitud, quitaron parte del techo encima de donde estaba Jesús y, por el agujero, bajaron la camilla con el paralítico. Al ver Jesús la fe de ellos, le dijo al paralítico: "Hijo, tus pecados te son perdonados". — Marcos 2:3-5 (NVI)

¿Te diste cuenta de eso? Este momento con Jesús se volvió milagroso, no por la capacidad de un hombre discapacitado o una petición sincera, sino por la fe de sus amigos. Sus cuatro amigos, convencidos de la capacidad sanadora de Jesús, literalmente quitaron el techo para llevar a su amigo a Jesús. Ese tipo de fe, esperanza y amor por otra persona es asombroso, y Jesús lo reconoció.

¿Tenemos nosotros ese tipo de fe por quienes nos rodean: en su sanación, libertad y plenitud?

Hay una actitud de paciencia que distingue a los seguidores de Cristo. Gracias a Jesús, estamos capacitados para soportar problemas y pruebas en nuestras propias vidas y en nombre de los demás. Jesús mismo, el ejemplo máximo, creyó en la bondad y la plenitud de Dios para nuestras vidas mucho antes de que nosotros lo hiciéramos. Él tuvo fe por nosotros cuando nosotros no la teníamos. Ahora, podemos llevar esa misma actitud mientras llevamos las cargas de los demás, algo que **Gálatas 6:2** dice que cumple la ley de Cristo.

Muchos de nosotros hemos caminado con personas que han luchado con situaciones difíciles, que han rechazado la ayuda, han llevado un profundo dolor y sufrimiento y han herido a otros en el camino. Cuando el camino es largo y está marcado por la desilusión, es fácil perder la fe por otro.

Pero Dios, en Su bondad, nos ha puesto en una familia espiritual, nos ha dado a otros para sostener nuestros brazos, mantenernos en la fe y llevar la esperanza cuando simplemente no podemos. Como creyentes, podemos acompañar a otros con la creencia, la fe y la esperanza en su sanación, libertad y avance.

Así que, continuamos orando. Esperamos. Alentamos. Y luego oramos de nuevo. Imagina lo que podría pasar en nuestras familias, nuestra comunidad, nuestra iglesia y por los hijos pródigos si continuáramos creyendo. Llevamos a quienes amamos—quitando el techo—a los pies de Jesús, tal como esos cuatro amigos.

APLICACIÓN: ¿Por quién estás creyendo? Pídele a Dios que triplique tu fe por su sanación, libertad y plenitud.

ORACIÓN: Padre, gracias por aquellos en mi vida. Por favor, dame una fe mayor por su sanación, liberación y provisión. Enséñame a orar. Amén.

SEMANA TRES · MIÉRCOLES

LA ACTITUD DE JESÚS

así que se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura. Juan 13:4-5 (NVI)

¿Alguna vez has recibido un acto de bondad tan extravagante e inesperado que no supiste cómo reaccionar? Ya sea que los discípulos lo entendieran completamente o no, cuando Jesús—Dios encarnado, el creador y sustentador de todas las cosas—se arrodilló para lavarles los pies sucios, estaban recibiendo un acto de profunda abnegación. ¿Por qué un rey se rebajaría tanto como para hacer la tarea reservada para el más humilde de los siervos? Esa actitud de humildad y misericordia era asombrosa. Solo un gran amor podía motivar tal acción, y así fue.

En el Reino de Dios, a menudo vivimos en paradojas. Una de esas paradojas es que el liderazgo se parece al servicio humilde. Filipenses 2 nos dice que, aunque Jesús creó el mundo, tomó la forma de un siervo—de un simple ser humano—y fue aún más allá, muriendo una muerte reservada para criminales (Filipenses 2:1-11). Justo antes de esto, Pablo escribe algo asombroso:

No sean egoístas; no traten de impresionar a nadie. Sean humildes, es decir, considerando a los demás como mejores que ustedes. No se ocupen solo de sus propios intereses, sino también procuren interesarse en los demás. Tengan la misma actitud que tuvo Cristo Jesús. Filipenses 2:3-5 (NTV)

Esa misma actitud—la que llevó a Jesús a arrodillarse y servir—está destinada a moldear cómo nos tratamos unos a otros. Pero, ¿cómo? ¿Cómo puede nuestra frágil e inconstante humanidad esperar siquiera reflejar a Jesús mismo?

Aquí está la buena noticia: no tenemos que fabricar esta actitud de humildad y amor por nuestra cuenta. El mismo amor que hemos recibido en Cristo Jesús nos capacita para amar. La misma humildad, misericordia, compasión y fuerza que nos encontró en nuestro estado más pecaminoso también nos enseña a vivir con la actitud de Jesús. Como aprendemos en la Escritura, “Nos amamos unos a otros, porque él nos amó primero.” (1 Juan 4:19, NTV).

Si Jesús no estaba por encima de servir a nadie, nosotros tampoco. Como creyentes, estamos llamados a vivir con una actitud radical de humildad amorosa, tanto con creyentes como con no creyentes. Como lo demostró Jesús, este tipo de humildad conquista la oscuridad, sana heridas, rompe cadenas e infunde vida en todos los que encuentra.

APLICACIÓN: Piensa en cómo Dios te ha encontrado con misericordia y amor. Esa misma gracia está destinada a moldear cómo tratas a los demás.

ORACIÓN: Jesús, gracias por Tu gracia. Ayúdame a mostrar ese mismo amor y humildad a quienes me rodean. Amén.

SEMANA TRES · JUEVES

ALGO DE LA NADA

Así que ella hizo lo que Elías le dijo, y ella, su familia y Elías comieron durante muchos días. Siempre había suficiente harina y aceite de oliva en los recipientes, tal como el Señor lo había prometido por medio de Elías.1 Reyes 17:15-16 (NTV)

Con Dios, cualquier cosa puede convertirse en algo. Con demasiada frecuencia, dependemos de los grandes—aquellos con dones obvios o recursos abundantes—para satisfacer las necesidades que nos rodean. Dejamos que los pastores hablen, los ricos den y los mejores cristianos dirijan los grupos pequeños.

Pero la Escritura pinta un cuadro muy diferente.

Fue un joven con una honda el que derribó a un gigante. Una adolescente que llevó a Dios mismo en su vientre. Un niño pequeño con un almuerzo escaso alimentó a miles. Una viuda pobre con su última moneda, que dio lo máximo. Una y otra vez, Dios elige a los pasados por alto y ordinarios para hacer lo extraordinario.

Vemos esto de nuevo en la historia de Elías. Israel había sido devastado por el hambre durante años, y los recursos eran escasos. La mujer que Elías encontró—una viuda de Sarepta—habría estado en circunstancias aún más difíciles, sin un marido que la mantuviera y con pocos medios para sobrevivir. Elías podría haberse acercado a cualquiera en la ciudad para pedir ayuda, sin embargo, le pidió a la más humilde.

En lugar de reaccionar desde su carencia—que era grande, ya que solo le quedaba un poco de aceite y harina—ella respondió con hospitalidad y generosidad. Ese acto simple y sacrificial alimentó al hombre de Dios y la sostuvo a ella y a su familia durante el hambre.

Dadas nuestras limitaciones humanas y la tendencia a preocuparnos, podemos acaparar o desestimar nuestros recursos materiales o inmateriales. Sin embargo, una actitud de escasez no solo limita las bendiciones que podemos ser para los demás, sino que también limita las bendiciones que recibimos. La Escritura deja claro que hay una naturaleza recíproca en un corazón generoso y abierto (ver Hechos 20:35, Hebreos 13:16, Lucas 6:38). Cuando damos por amor y confianza en Dios y en los demás, sin importar lo que tengamos, los milagros suceden para todos.

Cuando damos, no se trata de ofrecer lo que vemos como importante o abundante. Dios nunca dijo que tuviéramos que ser ricos, sabios o fuertes antes de poder ser generosos. Él solo nos pide que demos lo que tenemos, y de alguna manera, Él siempre hace que sea más que suficiente. Cada vez.

APLICACIÓN: ¿Qué recursos te ha dado Dios—tiempo, sabiduría, habilidades, relaciones? Pídele al Señor que te ayude a ver lo que se te ha dado y cómo podrías compartirlo con alguien que lo necesite hoy.

ORACIÓN: Padre, enséñame a ver lo que me has dado y cómo compartirlo con los demás. Amén.

TESTIMONIO, NO SUPERIORIDAD

¡Recuerda que una vez tú fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que el Señor tu Dios te liberó! Por esa razón, te doy este mandato. Deuteronomio 15:15 (NTV)

La belleza de Deuteronomio puede perderse en su intensidad. En medio de las leyes detalladas que Dios les da a Su pueblo recién liberado, Dios les enseña cómo vivir los unos con los otros. Estas leyes diferían radicalmente de las de las naciones circundantes, enraizadas en el amor, no en el control. Las instrucciones de Dios le mostraban a Su pueblo cómo tratar a todos con dignidad. Después de una larga instrucción sobre cómo tratar al extranjero, al esclavo y al vecino con hospitalidad, cuidado y protección, Dios dice que está dando estos mandamientos porque ellos una vez fueron esclavos que habían sido redimidos.

El estándar para nuestras vidas fluye de una respuesta al amor, la gracia, la provisión y la liberación que hemos recibido de Dios. Defendemos al indefenso porque primero fuimos defendidos. Damos porque primero fuimos receptores. Perdonamos porque primero fuimos perdonados. Amamos porque Él nos amó primero.

Nuestra actitud hacia todos los que encontramos debe venir de un lugar de **testimonio**, no de superioridad. Ya sea que trabajemos, manejemos conflictos, demos, compartamos el evangelio, nos arrepintamos o criemos una familia, todo fluye de nuestra conciencia de la bondad de Dios. Nuestras vidas son una declaración viviente de Su fidelidad y poder para todos: creyentes y no creyentes. Esta tampoco es una postura pasiva. Del testimonio proviene una gran fuerza porque está enraizada en Dios, no en nuestras habilidades. No superamos el mal o la disfunción aislándonos o juzgando, lo superamos por la sangre del Cordero y la palabra de nuestro testimonio (Apocalipsis 12:11).

Amar a tu prójimo, poner la otra mejilla y mostrar hospitalidad y generosidad radicales no son solo principios del Nuevo Testamento. Desde el principio, Dios llamó a Su pueblo a vivir de manera radicalmente diferente al mundo, y en esa diferencia, a ser una bendición para todos: creyente, no creyente, esclavo y libre. Para todos.

Siempre se trata de Jesús. Él es el mejor maestro y el ejemplo más claro de cómo vivir. Cuando respondemos a Su amor, el Cielo se encuentra con la Tierra. Si queremos que nuestras familias, comunidades y naciones prosperen, debemos ponerlo a Él primero, no a nuestras preferencias. Jesús está en el centro de todo. A través de Él viene la vida verdadera y abundante.

APLICACIÓN: ¿Cómo puede tu experiencia con Dios moldear la forma en que tratas a los demás? Tómate un tiempo hoy para reflexionar sobre cómo Dios se ha encontrado contigo, y pídele que te muestre cómo eso puede guiar tus interacciones.

ORACIÓN: Señor, ayúdame a recordar quién era y quién soy ahora gracias a Ti. Que ese recuerdo me mueva a amar como Tú, dar como Tú y vivir como Tú. Amén.

¿ES REALMENTE POSIBLE?

Jesús los miró y les dijo:

—Humanamente hablando es imposible, pero para Dios todo es posible.

Mateo 19:26 (NTV)

Cuando se enfrentan a un problema o una tarea, las personas a menudo caen en la trampa de intentar abordar el problema completo de una sola vez. Por ejemplo, cuando quieren llevar un estilo de vida más saludable, hacen cambios drásticos en su dieta y hacen ejercicio durante una hora todos los días. Dos días después, las mismas personas con las mejores intenciones están viendo una serie en Netflix y comiendo una pizza grande entera. ¿Es realmente posible hacer cambios?

¿Qué pasó? ¿Por qué no hubo un seguimiento consistente? A veces, no pensamos en el esfuerzo que se necesita para que nuestros objetivos se hagan realidad. Otras veces, no asumimos la responsabilidad del objetivo porque fue la idea de otra persona para nosotros. Tal vez intentamos hacer un gran cambio sin ningún apoyo de los demás. ¡O tal vez solo nos gusta la pizza!

Hay un viejo dicho: ¿Cómo te comes un elefante? Respuesta: un bocado a la vez. La idea de comerse un elefante probablemente no sea apetitosa. Sin embargo, la lección es sobre cómo hacer posible algo que parece imposible.

La Biblia habla de que el cambio ocurre a lo largo de una vida. Pasamos por esto, y se llama santificación. En última instancia, Dios se toma Su tiempo para trabajar en Sus cambios en nosotros. Y Él está con nosotros durante esos momentos. Algunas temporadas traen mucho crecimiento. En otras temporadas, se siente como si nada estuviera cambiando o incluso estuviéramos retrocediendo. ¡No pierdas la esperanza! Dios está trabajando en ti. Te está santificando para que seas apartado para Su propósito. Pide Su ayuda para permanecer cerca de Él y no rendirte. ¡Él no te defraudará!

APLICACIÓN: Mientras te enfocas en algo que estás tratando de lograr o cambiar, invita a algunos amigos a unirse a ti en ese camino. Pídeles rendición de cuentas y aliento. Acérquense a Dios juntos para pedirle sabiduría sobre el mejor camino a seguir.

ORACIÓN: Padre, gracias por estar conmigo mientras atravieso esta vida. Muéstrame cómo dejar que Tú me ayudes. Amén.

SEMANA CUATRO · LUNES

¿POR QUÉ ESTOY AQUÍ?

Y sabemos que Dios hace que todas las cosas cooperen para el bien de quienes lo aman y son llamados según el propósito que él tiene para ellos. Romanos 8:28 (NTV)

¿Alguna vez has ayudado a tus amigos a mudarse? ¡Camionetas, cajas de embalaje, pizza gratis y mucho sudor, sangre y lágrimas! Sé que cuando he ayudado a mis amigos a mudarse, se sentía caótico. Recuerdo a mucha gente, muchas conversaciones, mucho movimiento y muchas cosas. A menudo me preguntaba: "¿Por qué estoy aquí?" Quería ayudar, pero no estaba seguro de si debía ayudar a empacar o a llevar cajas a la camioneta. ¡Quizás debería ofrecer apoyo emocional y decirles que lo estaban haciendo bien! Por lo general, el caos se calmaba cuando le preguntaba a la persona a la que estaba ayudando a mudarse: "¿Qué necesitas que haga?"

¿Le has hecho recientemente esa pregunta a Dios? **"Oye, Dios, ¿por qué estoy aquí y qué quieres que haga?"** A veces terminamos donde estamos debido a nuestras decisiones. A veces es debido a las decisiones de otros. A veces nos quedamos atascados enfocándonos en nuestras circunstancias y nos volvemos ciegos al propósito y plan más grande de Dios para nuestras vidas. Tus circunstancias no tienen por qué determinar tu camino futuro. Dios tiene un plan para ti. Dios tiene un propósito para ti. Tus circunstancias pueden ser caóticas, confusas o descabelladas. No te eches atrás si eso es cierto. Simplemente no aceptes que tus circunstancias determinarán el resultado.

Pídele a Dios orientación. Agárrate a Él y deja que Él tenga la última palabra. ¡Celebra que Él tiene un propósito y un plan para ti!

APLICACIÓN: Escribe algunas circunstancias difíciles que te estén ocurriendo actualmente. A continuación, escribe por qué son un desafío para ti. Luego, ora a Dios sobre esas situaciones, pidiendo Su ayuda. Finalmente, observa y anota cómo Dios está obrando en tu vida.

ORACIÓN: Padre, gracias por Tu propósito y plan para mi vida. Mientras navego por las circunstancias, por favor, fortaléceme para caminar por el camino que has establecido para mí. Ayúdame a mantener mi enfoque en Ti y solo en Ti. Amén.

SEMANA CUATRO · MARTES

¿ME AMAS?

Nosotros sabemos cuánto nos ama Dios y hemos puesto nuestra confianza en su amor.

Dios es amor, y todos los que viven en amor viven en Dios y Dios vive en ellos;

1 Juan 4:16 (NTV)

¿Cómo sabes cuando alguien te ama? Algunos dirían que por las palabras que se dicen; otros dirían que por las acciones que se expresan. Ambas son vitales para que alguien experimente el amor de otra persona. Muchos dirán que simplemente saben que son amados. Hablarán de sus sentimientos, de mariposas en el estómago y de querer estar con esa persona. Todo esto sin duda puede contribuir a creer que son amados.

Lo que falta en todas esas características es algo de extrema importancia: el motivo. ¿Cuál es el motivo detrás de cómo alguien nos trata? ¿Lo hacen por sí mismos? ¿Están tratando de impresionarnos? ¿O tienen en mente nuestros mejores intereses? A veces es difícil saberlo al principio. Pero el tiempo suele mostrarnos el motivo. Hay un dicho que habla de que el carácter se revela durante una crisis. Quién es realmente alguien se muestra cuando está bajo presión.

¿Qué le sucede al amor cuando tienes un mal día, pierdes los estribos, ignoras a alguien o no le correspondes el amor? No se puede esperar que nadie sea siempre amoroso, excepto uno: Dios.

Dios es Amor. La Biblia nos lo dice y nos lo muestra. El motivo de Dios para amarnos es simple: porque Él nos hizo. No tenemos que rendirle cuentas a Él. No tenemos que ser perfectos. Lo que sí necesitamos es recibir Su amor y acercarnos a Él. Lo grandioso de Su amor es que nunca nos deja. Su amor por nosotros es eterno. Así que incluso en tu peor día, puedes estar seguro de que Él te ama, ¡porque Él es amor!

APLICACIÓN: Pasa tiempo pensando en el amor que Dios tiene por ti. Anota ejemplos de cómo te ha mostrado amor. Alábalo por ese amor. Comparte esos ejemplos con alguien como testimonio.

ORACIÓN: Padre, gracias por amarme. Anímame a amar a los demás de la manera en que Tú me has amado. Amén.

SEMANA CUATRO · MIÉRCOLES

¿PUEDO CONFIAR EN TI?

Así que Dios ha hecho ambas cosas: la promesa y el juramento. Estas dos cosas no pueden cambiar, porque es imposible que Dios mienta. Por lo tanto, los que hemos acudido a él en busca de refugio podemos estar bien confiados aferrándonos a la esperanza que está delante de nosotros. Hebreos 6:18 (NTV)

¿Alguna vez alguien te ha mentido? ¿Cómo te hizo sentir eso? A veces, a la gente le resulta más fácil mentir que decir la verdad difícil. Dicen: "Bueno, no quería herir sus sentimientos, así que simplemente le dije que estaba demasiado ocupado para tener una relación", o "Simplemente le dije que la compañía iba en otra dirección en lugar de decirle que no estaba calificada".

Si bien una pequeña mentira piadosa es más fácil en el momento, los efectos a largo plazo pueden ser mortales. ¿Mortales? ¿En serio? ¿Cómo? La Biblia dice que Satanás es el padre de las mentiras. Entonces, nuestro carácter se corrompe y mentir se vuelve cada vez más fácil cuanto más lo hacemos. Comenzamos a evitar las conversaciones difíciles. Racionalizamos la mentira porque creemos que decirle a alguien la verdad sobre una situación no lo ayuda. Es más fácil para todos los involucrados. Luego, nuestra identidad cambia, y no solo mentimos; nos convertimos en mentirosos.

Sin embargo, la Biblia nos dice que Dios no miente. Él no puede mentir... le es imposible mentir. Y nosotros fuimos hechos a Su imagen. Nuestro carácter está alineado con Él. Entonces, cuando mentimos, estamos negando la imagen dentro de nosotros. Por eso, cuando mentimos por primera vez, sentimos algo dentro que dice: "¡NO! No hagas esto". Podemos poner nuestra confianza en el Señor porque Él es digno de confianza. Puede que nos diga cosas que no nos gusten, pero no mentirá. Puede que nos diga cosas que nos desafíen, pero no mentirá. ¡Y esa es la verdad!

APLICACIÓN: Pasa tiempo con Dios y sé completamente honesto acerca de tus sentimientos. Si estás enojado, díselo. Si estás triste, díselo. Luego pídele que te sane y que tengas más de Él.

ORACIÓN: Padre Dios, gracias por haberme hecho a Tu imagen. Gracias por ser digno de confianza. Crea en mí el deseo de ser digno de confianza y veraz. Amén.

SEMANA CUATRO · JUEVES

¿SERÉ FELIZ ALGUNA VEZ?

Pero el Espíritu Santo produce esta clase de fruto en nuestras vidas: amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, mansedumbre y control propio. ¡No existen leyes contra esas cosas! — Gálatas 5:22-23 (NTV)

¿Alguna vez has tenido un auto nuevo? La experiencia de algo completamente nuevo que es tuyo puede ser increíble. Puedes sentarte en el asiento del conductor primero. Puedes poner la radio a todo volumen con tu canción favorita. El olor de un auto nuevo puede ser un recuerdo de por vida. Por cierto, nuestro vínculo más fuerte con los recuerdos es nuestro sentido del olfato. Cada vez que te subes a un auto nuevo y el olor llega a tu nariz, te da una sensación de euforia. ¡Eres feliz!

Eventualmente, el olor se desvanece. El auto se ensucia. Le haces un rasguño en la puerta. Alguien derrama una bebida en el asiento del pasajero. Dejas tu bolsa de gimnasio con ropa sucia en el asiento trasero. Tu felicidad comienza a desvanecerse. Para colmo, todavía tienes un pago mensual. ¡Uf!

Algunas personas experimentan remordimiento del comprador. Ese olor a auto nuevo es reemplazado por una nube de descontento. Sabemos que no puede permanecer nuevo para siempre, sin embargo, nos sorprende lo rápido que se desvanece la felicidad. ¿Qué podemos hacer para mantenernos felices? ¿Se supone que debemos ser felices en esta vida?

Sí, podemos experimentar la felicidad, pero es temporal. Lo que realmente buscamos es gozo.

¿Cuál es la diferencia? El gozo dura. ¿Por qué? Porque el Espíritu de Dios lo produce. El gozo es una fuente o causa de deleite. La felicidad es un estado emocional que cambia.

Me pongo feliz, y luego cambia. El gozo está destinado a quedarse porque la fuente de nuestro deleite es Él, y Él nunca me deja. Así que empieza a centrarte en la razón de tu gozo y, mientras tanto, no olvides lavar tu ropa del gimnasio... ¡Puedo olerla desde aquí!

APLICACIÓN: Hoy, tómate un momento para agradecer a Dios por las cosas buenas de tu vida. Si piensas en alguien, busca a esa persona y dile lo mucho que la valoras.

ORACIÓN: Padre, gracias por Tu presencia constante en mi vida. Desarrolla gozo en mí. Recuérdame por qué tengo motivos para estar lleno de gozo. Amén.

SEMANA CUATRO · VIERNES

¿ALGUIEN ME VE?

A partir de entonces, Agar utilizó otro nombre para referirse al Señor, quien le había hablado. Ella dijo: «Tú eres el Dios que me ve». También dijo: «¿De verdad he visto a Aquel que me ve?» Génesis 16:13 (NTV)

A mi esposa le encanta buscar dientes de tiburón en la playa. Pasa horas buscando en la arena y en la orilla los dientes desechados de los condrictios. (Apuesto a que no sabías que ese era el nombre oficial de los tiburones, ¡pero puedes llamarlos peces si quieres!).

La he acompañado en algunas ocasiones, y esto es lo que noto. Aparentemente mis ojos no funcionan muy bien porque me pierdo muchos de los dientes que mi esposa encuentra. Yo paso de largo un diente, y ella viene detrás de mí y lo ve. Yo miro la playa sin un enfoque, mientras ella tiene una visión de láser. ¿Por qué ella puede ver estos dientes mientras yo no puedo? Porque ella valora los dientes más que yo. Son tesoros para ella. A mí me da igual tenerlos o no. Es divertido tenerlos si los encuentro. A ella le encanta encontrarlos.

Génesis 16 cuenta la historia de Abram, Sarai, Agar e Ismael. A Abram se le promete un heredero de Dios a través de su esposa, Sarai. Finalmente, Sarai se impacienta esperando a Dios y sugiere que Abram tenga un hijo con su criada, Agar. Finalmente, Ismael nace de Agar y Abram, pero Sarai los maltrata. Agar huye con Ismael al desierto. Todos se han olvidado de ellos. Nadie va a buscarlos.

Sin embargo, el Ángel del Señor la busca, la encuentra, le habla y la ayuda. Agar responde que el Señor es quien la ve. Su encuentro le cambió la vida.

Al igual que los dientes de tiburón que mi esposa valora, Agar es valorada por el Ángel del Señor.

Nosotros somos valorados por el Señor. Él dio a Su único Hijo, Jesús, para que muriera en una cruz por nuestros pecados para que pudiéramos vivir en la eternidad con Él.

APLICACIÓN: Ora por las personas importantes en tu vida. Encuentra una manera de hacerles saber que son importantes para ti. Hazles saber que los ves.

ORACIÓN: Padre, gracias por hacerme valioso a Tus ojos. Gracias por buscarme y encontrarme. Ayúdame a verme a mí mismo de la manera en que Tú me ves. Amén.

SEMANA CUATRO · SÁBADO

ALEGRÍA EN LA GENEROSIDAD

Ahora, hermanos, queremos que se enteren de la gracia que Dios ha dado a las iglesias de Macedonia. En medio de las pruebas más difíciles, su desbordante alegría y su extrema pobreza abundaron en rica generosidad.

Soy testigo de que dieron espontáneamente tanto como podían y aún más de lo que podían, rogándonos con insistencia que les concediéramos el privilegio de tomar parte en esta ayuda para los creyentes. Incluso hicieron más de lo que esperábamos, pues se entregaron a sí mismos; primeramente, al Señor y después a nosotros, conforme a la voluntad de Dios. 2 Corintios 8:1-5 (NVI)

Hoy, experimentemos la alegría que proviene de dar. Dios, el dador de toda gracia, desea llenarnos de alegría para que esta se desborde a través de nosotros mientras cuidamos de los demás.

En el pasaje de hoy, Pablo destaca la generosidad de las iglesias de Macedonia. Aunque estaban experimentando una pobreza extrema y pruebas de muchos tipos, dieron de manera liberal y sacrificial. Sin embargo, notemos también que no dieron simplemente por obligación. Estaban ansiosos. Rogaron por el privilegio de participar en el apoyo a sus hermanos creyentes y a la obra de la iglesia. Dieron no solo de acuerdo con su capacidad, sino incluso más allá de ella. Pablo enfatiza que este espíritu generoso provino de su devoción de todo corazón a Dios. Pablo usa este ejemplo para animar a los corintios, y a nosotros, a adoptar la misma actitud de generosidad sacrificial. Y como resultado, se llenaron de gratitud y alegría. Como Jesús nos enseña: "**Hay más dicha en dar que en recibir"». Hechos 20:35b (NVI)**

Que seamos como la iglesia de Corinto, que entró en la alegría de Dios al dar.

APLICACIÓN: Hoy, busca la alegría de Dios. Busca oportunidades para dar: ofreciendo tu tiempo, enviando un mensaje de aliento o ayudando a alguien a mudarse. Ningún acto de generosidad es en vano, porque nos acerca a Dios y nos llena de alegría.

ORACIÓN: Señor, levanta mis ojos por encima de mis circunstancias y crea en mí un deseo de ser generoso en todas las cosas. Ayúdame a dar con un corazón alegre, sabiendo que reflejo Tu amor al dar. Muéstrame maneras de bendecir a los demás y recuérdame que todo lo que tengo es un regalo Tuyo. Amén.

SEMANA CINCO · LUNES

LA GENEROSIDAD DE DIOS

»Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Juan 3:16 (NVI)

El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos generosamente, junto con él, todas las cosas? Romanos 8:32 (NVI)

No puedo imaginar entregar a mi hijo en manos de gente cruel, sabiendo que lo matarían. Brutalmente. Sin embargo, eso es lo que Dios hizo con Su Hijo. Vio la desesperada necesidad del mundo y dio sin preguntar ni dudar. Dio en abundancia, más de lo que podemos comprender o pagar por completo.

Desearía vivir con un mayor recuerdo y conciencia de los sentimientos de Dios hacia mí. Creo que temería menos y amaría más. Experimentaría un mayor sentido de asombro y admiración. Y aún más, si viviera en una experiencia más continua de la increíble generosidad de Dios, mi dar se llenaría de gracia.

Esto me hace pensar en nuestros vecinos. Vivimos en una pequeña urbanización, y las casas están muy cerca unas de otras. No es raro ver a la gente caminando por la calle, paseando a sus perros y hablando entre sí. Por lo general, ofrezco una sonrisa y un saludo, pero me pregunto qué pasaría si fuera más allá de la conversación trivial y les ofreciera atención y generosidad de la manera en que Dios lo hace.

Hoy, recuerda que somos amados por un Dios que nunca deja de dar. Recordemos también que las personas a nuestro alrededor necesitan el amor inagotable de Dios. Como escribe la cuidadora Tracie Braylock: “Eres amado profunda e incondicionalmente por Dios, y tu capacidad de amar a los demás es una extensión y demostración de tu relación con Él.”

APLICACIÓN: ¿Por quién estás orando? ¿Quiénes son las personas específicas que Dios ha puesto en tu camino a las que te está guiando a amar y cuidar? Nombra a personas específicas y comienza a buscar maneras intencionales de expresar la inagotable generosidad de Dios.

ORACIÓN: Padre, gracias por darnos el asombroso regalo de la salvación. Te ruego que profundices mi conciencia de lo bueno que eres. Pon a personas específicas en mi camino y ayúdame a mostrarles Tu generoso amor. Amén.

SEMANA CINCO · MARTES

UN CORAZÓN GENEROSO

Jesús se sentó frente al lugar donde se depositaban las ofrendas, y estuvo observando cómo la gente echaba sus monedas en las alcancías del Templo. Muchos ricos echaban grandes cantidades. Pero una viuda pobre llegó y echó dos moneditas de muy poco valor.

Jesús llamó a sus discípulos y dijo: «Les aseguro que esta viuda pobre ha echado en el tesoro más que todos los demás. Porque todos ellos dieron de lo que les sobraba; pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía, todo su sustento». Marcos 12:41-44 (NVI).

Esta historia en Mateo nos da una visión del corazón de Jesús. Reléela y nota el corazón tierno y amoroso de Dios. Nota cómo honró a la viuda pobre. Solo puedo imaginar lo que se sintió para ella ser notada. El regalo de la mujer realmente Lo conmovió. Él elogió a la viuda que dio dos pequeñas monedas, no por la cantidad, sino porque dio por amor y confianza. ¡Ella dio todo lo que tenía! De la misma manera, nuestro dar, ya sea a la iglesia, a alguien necesitado o en simples actos de servicio, agrada más a Dios cuando es un regalo del corazón. Incluso el acto de bondad más pequeño, cuando se hace con amor, nos mueve más allá de solo cumplir con una obligación a una vida que refleja el corazón de Dios, inspira esperanza y extiende el amor de Dios a un mundo perdido y sufriente.

Cuando entendemos cuánto nos ha dado Dios (Su Hijo, Su gracia, Su presencia constante), nuestra respuesta se convierte en un desbordamiento de gratitud. Hoy, recordemos que la generosidad es un regalo del corazón. Como Moisés instruyó a los israelitas: **Den con generosidad y háganlo de buena gana; así el Señor tu Dios bendecirá todos tus trabajos y todo lo que emprendas**. **Deuteronomio 15:10 (NVI)**

APLICACIÓN: ¿Cómo está tu corazón hoy? Dedica unos minutos en silencio para permitir que las emociones salgan a la superficie. ¿Qué palabras usarías para describir la naturaleza de tu corazón hoy? Tráelas a Dios y pídele que restaure la unión con Él para que el corazón de Dios fluya en y a través de tu vida.

ORACIÓN: Dios, gracias por el regalo de Tu Hijo. Gracias porque no tengo que hacer nada para ganar Tu amor. Ayúdame a recibir Tu amor hoy, para que mi corazón esté lleno y sea capaz de desbordarse en las personas que me rodean. Amén.

SEMANA CINCO · MIÉRCOLES

GENEROSIDAD EN SECRETO

Más bien, cuando des a los necesitados, que no se entere tu mano izquierda de lo que hace la derecha, para que tu limosna sea en secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará. Mateo 6:3-4 (NVI)

Ustedes, por el contrario, amen a sus enemigos, háganles bien y denles prestado sin esperar nada a cambio. Lucas 6:35a (NVI)

En un mundo donde el reconocimiento es a menudo la medida del éxito, Jesús ofrece un enfoque radicalmente diferente a la generosidad. En los pasajes de hoy, Él nos desafía a dar sin buscar la aprobación de los demás, sin aplausos o incluso reconocimiento. El verdadero dar, dice Él, es silencioso. Es personal. No es para ser visto y admirado por las multitudes, sino por Dios solo.

Dar en secreto parece significar, entre otras cosas, que la humildad importa. No se trata de la cantidad que doy, sino de la actitud y la motivación de mi corazón. Dar en secreto me recuerda que no importa lo que los demás piensen de mí. Dar en secreto me permite desacelerar y estar presente con Dios. Dar en secreto también crea espacio para que Dios cultive un amor por mis enemigos que de otra manera no tendría. Dar en secreto también significa dejar ir la necesidad de que la buena acción sea correspondida.

Recuerdo la primera vez que conocí a Ed. Era un hombre mayor. Empezó como un mentor y con el tiempo se convirtió en un querido amigo. Me enseñó a orar y a leer la Biblia. Tenía una silla especial donde, cada mañana, se sentaba tranquilamente a solas con Dios. Algo que noté y aprecié de él fue que era un hombre generoso y nunca esperaba nada a cambio. Varias veces notó lo irritado que me ponía cuando prestaba algo a alguien y el objeto no me era devuelto, o cuando la persona no parecía agradecida. Él me enseñó a dar libremente sin buscar nada a cambio.

Hoy, anímate a vivir ante una audiencia de uno. El Único que te hizo y te ve también se deleita en ti. Su aprobación y recompensa son suficientes.

APLICACIÓN: Dale a la iglesia, a una persona o a una causa sin que nadie lo sepa. Desliza una tarjeta de regalo en el buzón de alguien, o envía una donación anónima. Busca satisfacer una necesidad en privado, ora por ello y aléjate en silencio.

ORACIÓN: Querido Dios, me has dado tanto. Que pueda compartir lo que me has dado con un corazón sincero por amor y cuidado hacia los demás. Muéstrame cuando estoy buscando aplausos o algo a cambio, y guía mi corazón de regreso a Ti. Amén.

LA GENEROSIDAD MULTIPLICADORA DE DIOS

Tan cierto como el Señor tu Dios vive —respondió ella—, no me queda ni un pedazo de pan; solo tengo un puñado de harina en la tinaja y un poco de aceite en el jarro. Precisamente estaba recogiendo unos leños para llevármelos a casa y hacer una comida para mi hijo y para mí. ¡Será nuestra última comida antes de morirnos de hambre!1 Reyes 17:12 (NVI)

El pasaje de hoy nos enseña que Dios puede hacer algo a partir de lo que parece ser nada. Él toma lo que tenemos y lo multiplica.

Una sequía había azotado la tierra, y Elías se encontraba junto a un arroyo seco. Dios le dice que viaje varias millas donde se encontrará con una viuda que le proveerá de comida. ¡Esto debió haber sido una serie de indicaciones confusas! Pero el siguiente paso de Elías fue un acto de fe. Él hace lo que se le dice y localiza a la viuda. Cuando Elías pide agua y pan, la viuda revela su situación desesperada. “No tengo pan”, dijo ella. ¿Qué? Pensé que Dios usaría a la mujer para darle pan a Elías.

Elías la anima a no temer, sino a confiar en la provisión de Dios, pidiéndole que prepare primero comida para él y luego para ella y su hijo. Aunque la viuda asume que esta será la última comida que ella y su hijo tendrán, Dios tiene un resultado diferente en mente. La vasija de harina y la jarra de aceite no se vacían. Dios continúa llenando ambos recipientes con lo necesario para hornear más pan, no solo para esa comida, sino durante toda la sequía.

Dios es un Dios que multiplica. Jesús alimentó a más de 5,000 personas con 12 canastas de sobras de 5 panes y 2 peces que le dio un niño (Juan 6:1-14). Cada buena semilla que plantamos cosecha un fruto mucho mayor (Mateo 13:8). Dios toma lo que tenemos y lo multiplica.

APLICACIÓN: Confía en que Dios tomará lo que tienes y lo multiplicará. Dale a alguien que lo necesite y mantente atento a cómo Dios provee.

ORACIÓN: Señor, gracias por Tu abundante amor y provisión. Ayúdame a dar libremente, sabiendo que Tú siempre provees. Que mi generosidad refleje Tu corazón y traiga gloria a Tu nombre. Amén.

SEMANA CINCO · VIERNES

GENEROSIDAD DESBORDANTE

Den y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Lucas 6:38a (NVI)

Y Dios puede bendecirlos abundantemente, para que en todas las cosas y en todo momento, teniendo todo lo que necesitan, abunden en toda buena obra. Serán enriquecidos en toda manera para que puedan ser generosos en toda ocasión, y a través de nosotros su generosidad resultará en acción de gracias a Dios. 2 Corintios 9:8, 11 (NVI)

Las Escrituras de hoy revelan al menos cuatro grandes verdades.

Primero, Dios no nos está negando nada. Fíjate en las palabras y frases que revelan la generosidad desbordante de Dios. Estas me llaman la atención: desbordante, se derramará en su regazo, abundantemente, en toda manera. La generosidad ilimitada de Dios está disponible para cualquiera que abra su corazón y sus manos a Dios.

Segundo, Dios nos da lo que necesitamos. Aunque a menudo siento que no tengo suficiente, Dios me cuida y me enriquece en toda manera, en todas las cosas y en todo momento. Puedo descansar en el hecho de que Dios ve mi necesidad. No tengo que preocuparme por no tener suficiente.

Tercero, nota que lo que Dios da está destinado a bendecir a los demás. Los dones de Dios no son solo para mí. Están destinados a ayudar y cuidar a los demás. Yo soy simplemente un administrador de lo que usualmente pienso que es mío, mío, mío. A veces, el mundo nos anima a aferrarnos fuertemente a lo que tenemos, pero como al sostener arena, cuanto más aprietas, menos tienes.

Cuarto, dar es una manera de agradecer a Dios. Podemos darle gracias con nuestras palabras. Podemos darle gracias cantando canciones. Pero también podemos agradecer a Dios por cómo pensamos y manejamos nuestros recursos.

Hoy, recordemos que Dios tiene una generosidad desbordante. A Él le encanta cuidar de Sus hijos.

APLICACIÓN: Reserva tiempo para meditar en las Escrituras de hoy. Escribe palabras y frases que sean significativas para ti mientras reflexionas sobre la abundante generosidad de Dios.

ORACIÓN: Querido Dios, levanto mis ojos a Ti. Todo lo que soy y todo lo que tengo viene de Ti. Que Tu amor desbordante me mueva a desbordarme en generosidad hacia los demás. Amén.

SEMANA CINCO · SÁBADO

LA FUENTE DE TODO CRECIMIENTO

“»Ciertamente, yo soy la vid; ustedes son las ramas. Los que permanecen en mí y yo en ellos producirán mucho fruto porque, separados de mí, no pueden hacer nada.

Juan 15:5 (NTV)

Jesús les da a Sus oyentes una imagen fundamental del verdadero crecimiento y madurez espiritual. El crecimiento y la madurez no se producen por un esfuerzo incesante. En cambio, nuestro crecimiento proviene de permanecer en Jesús. Juan Calvino llamó a esta idea, **unión con Cristo**. Calvino enseñó que todo crecimiento cristiano fluye de esta unión mística. Jesús enseñó que así como una rama no puede dar fruto separada de la vid, nosotros no podemos crecer en santidad o madurez si la vida de Cristo no fluye en la nuestra.

Esta unión ocurre cuando el Espíritu Santo entra en nuestras vidas. Esta relación de permanencia entre Jesús y los creyentes es algo en lo que aprendemos a vivir. Se trata de mantenerse conectado, de permanecer en las enseñanzas de Jesús y de obedecer las enseñanzas y mandatos de las Escrituras.

Permanecer en Cristo es una respuesta continua a la fe dentro de nosotros a través del Espíritu Santo. Cuando nos convertimos en hijos de Dios a través de la salvación, permanecer es aprender a vivir en sintonía con lo que Dios dice que es verdad acerca de nosotros.

Estamos tentados a encontrar otras maneras de producir resultados aparte de nuestra cercanía relacional con Jesús. Pero Él es claro: nada se produce sin Él. ¿Cómo estás creciendo más cerca de Él hoy?

APLICACIÓN: Lee Juan 15. Permite que el Espíritu te señale algo. Pídele que te ayude a entender la verdad que contiene. Reflexiona sobre dónde sueles depender de tus esfuerzos en lugar de mantenerte conectado a Jesús. Comprométete a renovar este esfuerzo para permanecer con Jesús hoy.

ORACIÓN: Jesús, gracias por estar disponible para mí en cada momento del día. Me puedo distraer y estar ocupado y perder el enfoque en Tu agenda y Tu vida durante el día. Por favor, ayúdame a mantenerme conectado a Ti hoy. Amén.

QUIETUD Y CONFIANZA

Esto dice el Señor Soberano, el Santo de Israel: «Ustedes se salvarán solo si regresan a mí y descansan en mí. En la tranquilidad y en la confianza está su fortaleza; pero no quisieron saber nada de esto.

"No—dijeron ustedes—, nuestra ayuda vendrá de Egipto; ellos nos darán caballos veloces para entrar en batalla". Isaías 30:15-16a (NTV)

Nuestro viaje con Jesús es uno de aprendizaje y desaprendizaje. ¿Cuánto esfuerzo, empuje e independencia hemos aprendido antes de llegar a conocer a Cristo? El camino de Jesús es a veces contrario a nuestra cultura, los medios de comunicación y cómo somos criados. ¡Sin embargo, también tenemos nuestra carne y deseos en guerra dentro de nosotros!

El Espíritu Santo nos guía hacia adelante, animándonos a vivir de manera más dependiente. Él desea que estemos en sintonía y en paso con el Padre. Esta vida es mucho menos caótica que la que hemos aprendido. En Isaías, Dios les recuerda a los israelitas que regresar a Él ,en una relación es donde se encuentra su salvación. Sin embargo, los israelitas y muchos de nosotros hemos encontrado opciones que parecen mejores que Jesús.

Con ruido y ego, avanzamos con dificultad. A veces, sin saberlo, estamos pasando por encima de la gente en el camino para que nuestros deseos se cumplan. El camino de Jesús ofrece una alternativa. La quietud y la confianza son los caminos de nuestro Señor. No hay necesidad de gritar o ponerse en la fila primero. Un Padre amoroso y protector suplirá nuestras necesidades.

APLICACIÓN: Pon una alarma para 15 minutos. Elimina todo el ruido y siéntate en silencio. Sé que da miedo. Tómate ese tiempo para sentarte intencionalmente en quietud y confianza ante Dios. Mientras te sientas con Él, pregunta: **¿Dónde me estoy esforzando por hacer las cosas a mi manera en lugar de ceder a la Tuya?** Pídele a Dios que te muestre cómo puedes poner tu confianza en Él esta semana.

ORACIÓN: Dios, Te agradezco por permitirme sentarme en quietud y confianza porque Tú sabes mejor que yo. Te pido que me ayudes a vivir mi vida más a Tu ritmo que al mío hoy. Amén.

SEMANA SEIS · MARTES

SANTIFICACIÓN

Así que, todos nosotros, a quienes nos ha sido quitado el velo, podemos ver y reflejar la gloria del Señor. El Señor, quien es el Espíritu, nos hace más y más parecidos a él a medida que somos transformados a su gloriosa imagen. 2 Corintios 3:18 (NTV)

Pablo describe la **santificación** como una transformación gradual lograda por el Espíritu a medida que contemplamos la gloria de Cristo. El Espíritu Santo también nos hace cada vez más semejantes a Jesús.

La **Confesión de Fe de Westminster** comparte esta idea: los creyentes son cada vez más vivificados y fortalecidos en todas las gracias salvadoras. Esto sucede gracias a la muerte y resurrección de Jesús, así como a la lectura y el estudio de la Biblia, y es logrado por el Espíritu Santo que mora dentro de los seguidores de Cristo.

Este es un proyecto que abarca a la persona completa. La obra del Espíritu no deja nada intacto. Sin embargo, mientras esta realidad de cambio ocurre a lo largo de toda una vida, un remanente continúa luchando dentro de nosotros para mantenernos tal como somos. Pero debido a que somos hijos de Dios y debido a la obra del Espíritu, prevaleceremos y continuaremos pareciéndonos cada vez más a la imagen de Jesús.

Este es un proyecto cooperativo, pero Dios nos fortalece con el mismo poder que resucitó a Jesús de la tumba. Dios nos provee de resistencia y paciencia para llevar a cabo este proyecto. Debemos recordar que si somos nacidos de Dios, hemos vencido al mundo (1 Juan 5:4).

APLICACIÓN: Hoy, reflexiona sobre qué parte de tu vida podría resistir la obra del Espíritu. ¿Hay algún hábito, actitud o deseo que has descuidado en entregar? Lleva esa área ante Dios en oración, reconociendo tu dependencia del poder del Espíritu. Recuerda que incluso la disposición a cambiar es en sí misma una obra de la gracia.

ORACIÓN: Gracias, Padre, por hacerme cada vez más semejante a Ti cada día. Ayúdame a evitar el desánimo cuando no veo el crecimiento que esperaba ver. Ayúdame a reconocer dónde estás obrando y a comprometerme plenamente en una asociación contigo. Amén.

NO TE CANSES DE HACER EL BIEN

No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos.Por lo tanto, siempre que tengamos la oportunidad, hagamos bien a todos y en especial a los de la familia de la fe. **Gálatas 6:9-10 (NVI)**

Cerca del final del libro de Gálatas, Pablo instruyó a los cristianos en Galacia a hacer algunas cosas específicas: amar a tu prójimo como a ti mismo, caminar al paso del Espíritu y mantenerse conectados con el Espíritu al ver que el fruto se produce en sus vidas. En este pasaje, Pablo agrupa todas esas instrucciones bajo el concepto de **"hacer el bien"**. ¿Por qué Pablo se siente obligado a recordarles a los creyentes que hagan el bien?

Creo que esto se debe principalmente a que nos volvemos perezosos para hacer el bien. Tantas distracciones nos abruman a diario. Pero Pablo está diciendo enfáticamente: **¡No te rindas! ¡No te canses de hacer el bien!**

Este es un mensaje tan alentador y desafiante para aquellos que están madurando en su relación con Jesús. A veces, todo en nosotros quiere tirar la toalla y rendirse. Pero Pablo está diciendo que podríamos estar cerca de una cosecha si seguimos adelante y no nos rendimos. Esto debería diferenciarnos en la forma en que abordamos la vida. Hacemos el bien y no nos cansamos de ello porque nunca sabemos con qué nos sorprenderá Dios para bendecirnos.

Así que hoy, si has estado entregándote por el bien de Dios y de los demás día tras día, año tras año, **sabe que Dios te ve y te está animando**, esperando mostrarte Su plan.

APLICACIÓN: Tómate un momento hoy para reflexionar sobre un área en la que te has cansado de hacer el bien. Quizás sea servir a un familiar, ser voluntario u ofrecer amabilidad a alguien difícil. Elige un acto de bondad como un compromiso renovado de no rendirte. Luego pídele a Dios nuevas fuerzas para perseverar con alegría.

ORACIÓN: Jesús, ¡estoy tan agradecido de que Tú no te canses de mí! Confieso que a veces me canso de hacer el bien. Por favor, dame fuerzas renovadas mientras me comprometo a lo que me has llamado a hacer. Amén.

SEMANA SEIS · JUEVES

COMIDA PARA BEBÉS

Amados hermanos, cuando estuve con ustedes, no pude hablarles como lo haría con personas espirituales. Tuve que hablarles como si pertenecieran a este mundo o como si fueran niños en Cristo. Tuve que alimentarlos con leche, no con alimento sólido, porque no estaban preparados para algo más sustancioso. Y aún no están preparados,

1 Corintios 3:1-2 (NTV)

Pablo usa un lenguaje único para comunicar su punto. Está hablando con creyentes en Corinto, pero no puede dirigirse a ellos como espirituales, lo que se equipara con ser maduro. Él llama a estos creyentes **bebés**, no por su edad, sino porque aún se parecen al mundo.

Pablo visita y le escribe a la iglesia en Corinto, tratando de ayudar a estos creyentes a cambiar sus actitudes y hábitos. Pero no puede hablarles como quiere porque actúan como niños. Generalmente, los niños o los bebés no tienen un significado negativo en las Escrituras. Ser recién llegado a tu relación con Jesús no es algo que deba ser despreciado. Pero Pablo describe una actitud infantil en estos creyentes que les impide recibir la sabiduría que Él está listo para proporcionarles. Los creyentes bebés todavía son atraídos por sustitutos de Cristo y Su reino. Pablo quiere que abandonen sus otras inclinaciones y abracen la comida real, sólida y sustentadora en Jesús.

Aún podemos ser tentados a abrazar una **forma de vida** nueva e innovadora que promete cambiarlo todo. Pero Cristo y Cristo crucificado es verdaderamente la comida que consistentemente nos da lo que necesitamos: vida y vida en abundancia.

APLICACIÓN: ¿Hay áreas en las que todavía me aferro a la **leche** espiritual? ¿Algún lugar donde no estoy invirtiendo completamente mi vida en Cristo, sino en otra estrategia o recurso? Pídele a Dios que cambie tu paladar para que estés completamente satisfecho con Él y Su estilo de vida.

ORACIÓN: Espíritu Santo, haz que desee cada vez más las cosas de Dios y de Su reino. Dame un deseo insaciable de ser lleno de Tu presencia. Haz que las cosas de este mundo que se oponen a Dios sean repugnantes para mis deseos. Amén.

SEMANA SEIS · VIERNES

INTEGRIDAD

Señor, ¿quién puede adorar en tu santuario? ¿Quién puede entrar a tu presencia en tu monte santo? Los que llevan una vida intachable y hacen lo correcto, los que dicen la verdad con corazón sincero. Salmo 15:1-2 (NTV)

David escribió este Salmo para ilustrar quién recibe descanso del trabajo de la vida diaria. ¿Quién puede adorar en el santuario del Señor? David escribe que los creyentes justos y maduros que viven con integridad pueden entrar en el descanso de Dios.

David habla de la integridad interior, que se define como ser íntegro e indiviso. Se trata menos de que las acciones externas sean correctas y más de que la persona interior sea pura e intachable. A medida que nos conectamos más estrechamente con Jesús, deberíamos empezar a ver una conexión más cercana entre nuestros corazones y nuestras acciones. Este es el tipo de persona que David describe en este canto.

El periodista y autor Sydney J. Harris dijo: **"La honestidad consiste en la falta de voluntad para mentir a los demás; la madurez, que es igualmente difícil de alcanzar, consiste en la falta de voluntad para mentirse a uno mismo."**

La integridad es más que simplemente decir y hacer las cosas correctas. Se trata de convertirse en la persona madura descrita en las Escrituras. Este es un objetivo digno de que nos esforcemos por alcanzar. Cuando nos convertimos en personas caracterizadas por la integridad, nuestra adoración, nuestras relaciones y nuestro ministerio están acompañados por una libertad y un poder que solo caracterizan a un siervo del Dios Altísimo. Vale la pena esforzarse por esta integridad en esta vida. ¡Alabado sea Dios porque Él poda y perfecciona nuestro carácter y nuestro Espíritu!

APLICACIÓN: Tómate 10 minutos hoy y reflexiona honestamente sobre tu vida, sobre dónde sientes que tu carácter interior podría no estar completamente alineado con tus comportamientos externos. Escribe un área donde te sientes tentado a **parecer** intachable en lugar de **ser** intachable. Pídele a Dios Su ayuda para que te ayude a crecer y a convertirte en una persona cuyo corazón y acciones se alineen.

ORACIÓN: Padre, toma mis incongruencias y señálamelas. Renueva mi deseo de ser completamente yo mismo, de la manera en que Tú lo planeaste originalmente. Por favor, ayúdame a ser una persona de integridad en cada área de mi vida. Amén.

SEMANA SEIS · SÁBADO

DOS COSAS IMPORTANTES

Por lo tanto, deshánganse de toda mala conducta. Acaben con todo engaño, hipocresía, celos y toda clase de comentarios hirientes. Como bebés recién nacidos, deseen con ganas la leche espiritual pura para que crezcan a una experiencia plena de la salvación. Pidan a gritos ese alimento nutritivo ahora que han probado la bondad del Señor.1 Pedro 2:1-3 (NTV)

Pedro escribió esto a los hebreos (judíos) que estaban dispersos por lo que hoy conocemos como Europa y Asia. Pedro deseaba que los hebreos nacidos de nuevo prosperaran en su fe mientras vivían en el exilio, donde el martirio era común. Pedro acababa de animar a sus hermanos creyentes hebreos **a amarse unos a otros fervientemente desde el corazón**. Luego, les indica que hagan dos cosas: **1) Dejar el pecado. 2) Anhelar la Palabra de Dios.**

1. Dejar el pecado **(...toda conducta malvada... engaño, hipocresía, celos y todo discurso hiriente**). La vida en Cristo nos permite experimentar Su gran esperanza y poder transformador a través del Espíritu Santo que mora en nosotros. Sin embargo, nuestro pecado rompe la comunión (no la relación) con nuestro Salvador y nos hace fallar en vergüenza, culpa, contienda y aislamiento. La buena noticia es que el Espíritu Santo es bondadoso, nos hace saber cuándo hemos pecado y nos guía al arrepentimiento, el umbral de Su gracia. 1 Juan 1:9 (NVI) nos recuerda que: **Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad**. El pecado es algo serio. No lo excuses, lo niegues o lo guardes. Enfréntate al pecado de inmediato. Arrepiéntete. Deja el pecado cada día. ¡Experimentarás Su gracia, perdón y libertad!

2. Anhelar la Palabra de Dios. A medida que practicamos el dejar el pecado que nos distrae y nos enreda, comenzamos a experimentar libertad y un apetito creciente por la Palabra de Dios. En el desierto, Jesús contrarresta el intento del enemigo de distraerlo invocando las mismas palabras que habló a Moisés: **No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios**. Jesús, la Palabra hecha carne, subraya la esencialidad de la Palabra de Dios, que da y sustenta la vida, en la vida del creyente.

APLICACIÓN: Dios nos habla. Escucha. Habla con Él. Recuerda que Él te ama y ama mostrar misericordia. ¿Qué pecado te está guiando el Espíritu Santo a dejar hoy?

- Confiesa lo que el Espíritu Santo traiga a tu mente. ¡Pide y recibe Su limpieza y perdón!
- Pídele a Dios que aumente tu apetito por Su Palabra para que puedas conocerle.
- No vivas la vida en Cristo solo. ¡Únete a un Grupo de Comunidad!

ORACIÓN: Escudríñame, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno. Amén. Salmo 139:23-24 (NTV)

SEMANA SIETE · LUNES

QUIENES SOMOS EN CRISTO

Ustedes se acercan a Cristo, que es la piedra angular viviente del templo de Dios. Él fue rechazado por la gente, pero fue escogido por Dios para gran honor. Y ustedes son piedras vivas que Dios está edificando en Su templo espiritual. Lo que es más, ustedes son Sus sacerdotes santos. A través de la mediación de Jesucristo, ustedes ofrecen sacrificios espirituales que agradan a Dios. Como dicen las Escrituras: "Pongo en Jerusalén una piedra angular, escogida para gran honor, y cualquiera que confíe en Él nunca será avergonzado."1 Pedro 2:4-6 (NTV)

Aquí, Pedro anima aún más a los creyentes judíos dándoles una imagen de quiénes son en Cristo, la **Piedra Angular** que mantiene unido el cuerpo de creyentes. Pedro les dice que, en Cristo, ellos son **piedras vivas** y **Sus sacerdotes santos**.

Como piedras vivas: Cada creyente, ahora vivo en el Espíritu Santo, está viviendo lo que significa seguir a Cristo: alejándose de sus vidas anteriores —con malicia, engaño, hipocresía, envidia, calumnias— y persiguiendo una vida santa al obedecer a Dios a través de Su palabra. Esto forma una hermosa imagen general del templo espiritual que Dios está construyendo a través de cada creyente, piedras vivas cuyas vidas dan testimonio de la buena noticia de Cristo.

Como Sus sacerdotes santos: En el antiguo Israel, los sacerdotes servían principalmente como mediadores entre Dios y Su pueblo. Los sacerdotes realizaban sacrificios en obediencia a los mandatos de Dios, para simbolizar la expiación y la reconciliación con Dios. Cristo, el sacrificio final, perfecto y completamente suficiente por el pecado, es el Mediador a través del cual todos los creyentes ofrecen **sacrificios espirituales** que agradan a Dios. Romanos 12:1-2 nos hace saber que vivir una vida transformada por Jesús y obediente a Su palabra es el sacrificio vivo que es santo, aceptable y agradable a Dios.

APLICACIÓN: Piensa en una o dos acciones o actitudes como seguidor de Cristo que muestren que eres una **piedra viva** o un **sacerdote santo**. ¿Qué acciones o actitudes sientes que Dios quiere desarrollar en ti como piedra viva o como sacerdote santo?

ORACIÓN: Dios, gracias por Tu obra redentora en mi vida y por mostrarme quién soy en Ti, a medida que me acerco más a Ti. Haz de mi vida un sacrificio agradable para Ti. Amén.

SEMANA SIETE · MARTES

LA PIEDRA DE TROPIEZO

Así es, ustedes, los que confían en él, reconocen la honra que Dios le ha dado;[a] pero para aquellos que lo rechazan, «La piedra que los constructores rechazaron ahora se ha convertido en la piedra principal». Además, «Él es la piedra que hace tropezar a muchos, la roca que los hace caer» Tropiezan porque no obedecen la palabra de Dios y por eso se enfrentan con el destino que les fue preparado.1 Pedro 2:7-8 (NTV).

Pedro continúa usando las Escrituras del profeta Isaías (8:14) y un Salmo (118:22) que ilustran a Cristo tanto como la piedra angular como una roca de tropiezo. Pedro anima a los creyentes judíos recordándoles que ellos vinieron a Cristo y creyeron, lo cual se evidencia por su obediencia a la Palabra de Dios. También señala que muchos otros consideran a Cristo y luego lo rechazan por quien es. Por lo tanto, tropiezan y caen, como se demuestra a través de una vida de desobediencia, el fruto de la incredulidad. Para el creyente, Cristo es la piedra angular. Para el incrédulo, Cristo es la piedra de tropiezo. Qué diferencia tan seria. Hace algunos años, el artista y compositor cristiano, Michael Card, escribió la canción **Scandalon** (que significa "piedra de tropiezo"), ilustrando a Cristo como una piedra de tropiezo para los incrédulos. El siguiente es un verso y el coro de la canción:

- VERSO: Los videntes y los profetas lo habían predicho hace mucho tiempo Que el tan esperado haría tropezar a los hombres Pero ellos buscaban un rey que conquistara y matara ¿Quién habría pensado que Él sería tan manso y humilde?
- CORO: Él será la Verdad que los ofenderá a todos y cada uno Una Piedra que hace tropezar a los hombres y una Roca que los hace caer Y muchos serán rotos para que Él pueda hacerlos completos Y muchos serán aplastados y perderán su propia alma.

  Para muchos de ustedes que leen esto, su historia es que, en algún momento de su vida, se encontraron con Cristo y rindieron completamente su vida a Él, confiando plenamente en Él y en lo que hizo por ustedes en la cruz. ¡Den gracias y alaben a Dios por Su bondad y misericordia!.

  Dios también ha puesto en tu vida a personas que tropiezan en la incredulidad, y hay una gran oportunidad para orar por ellas y para compartir la buena noticia de Cristo.

APLICACIÓN: Pídele a Dios que te traiga a la mente a personas que necesitan encontrarse con Cristo y confiar en Él para su salvación. Escribe sus nombres. Comienza a orar por ellas y pídele a Dios que te use para señalarlas a Cristo. **ORACIÓN:** Jesús, Te amamos y Te damos gracias por ser la Roca de nuestra salvación, ¡la Piedra Angular de nuestra fe! Danos Tu corazón por aquellos a nuestro alrededor que tropiezan en la incredulidad para que, con mansedumbre y asombro, podamos compartir la verdad y la gracia de Cristo. Amén.

SEMANA SIETE · MIÉRCOLES

IDENTIDAD Y RESPONSABILIDAD

Pero ustedes no son así, porque son un pueblo escogido. Son sacerdotes reales, una nación santa, posesión de Dios. Como resultado, pueden mostrar a otros la bondad de Dios, porque Él los llamó de la oscuridad a Su luz maravillosa. "Antes, no tenían identidad como pueblo; ahora son pueblo de Dios. Antes no recibían misericordia; ahora han recibido la misericordia de Dios."

1 Pedro 2:9-10 (NTV)

Las palabras de Pedro aquí deben ser un recordatorio tan alentador para sus hermanos y hermanas judíos exiliados, viviendo su fe en una cultura hostil, ya que les recuerda de nuevo quiénes son como seguidores de Cristo: ¡un pueblo escogido, sacerdotes reales, una nación santa y posesión de Dios! ¡Qué increíble honor que ellos, y todos los seguidores de Cristo, sean ahora ontológicamente todas estas cosas como nuevas creaciones en Cristo! Nacer a esta nueva identidad como sacerdotes reales conlleva responsabilidades de ofrendas espirituales de sacrificio:

1. Ofrecer el propio cuerpo como sacrificio vivo - **santo, aceptable** (Romanos 12:1-2)
2. Ofrecer alabanza continua a Dios - **el fruto de labios que dan gracias a Su nombre** (Hebreos 13:15)
3. Ofrecer nuestros recursos para la hospitalidad y el cuidado (Romanos 12:13)
4. Ofrecer nuestros actos de servicio para suplir necesidades (Hebreos 13:16)
5. Ofrecer oración de intercesión - **orar continuamente** (1 Tesalonicenses 5:17)

Vivir como un creyente nacido de nuevo significa que ahora estás viviendo bajo la protección y provisión de Dios. ¡Tienes acceso a Él y Él te ofrece Su misericordia! Si eres como yo, vivir una vida de fe en Cristo es difícil y a menudo meto la pata. Incluso con mis mejores esfuerzos, peco, pero como dice la letra de la canción, "...**mis pecados son muchos, ¡Su misericordia es más!"** ¡Qué gran gozo y libertad es vivir y hacer lo que agrada a Dios cuando sabemos que Él es misericordioso! ¡Y podemos ir a Él diariamente y recibir Su misericordia!

APLICACIÓN: Pídele a Dios que te hable y te muestre áreas de ofrendas espirituales donde puedes bendecirlo a Él, a la iglesia y a quienes te rodean. Quizás haya incluso una ofrenda nueva o adicional que Él te esté mostrando que persigas. ¡Dale gracias a Dios por hablarte y por capacitarte para servir y hacer una diferencia por Su poder obrando en ti y a través de ti!

ORACIÓN: Dios, gracias por la vida a la que me has llamado al servicio de Tu Hijo, Tu iglesia y aquellos que has puesto en mi vida. Por el poder de Tu Espíritu, haz Tu obra redentora en mí y a través de mí. Amén.

SEMANA SIETE · JUEVES

EL INTERCAMBIO

Antes creía que esas cosas eran valiosas, pero ahora considero que no tienen ningún valor debido a lo que Cristo ha hecho. [8] Así es, todo lo demás no vale nada cuando se le compara con el infinito valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por amor a él, he desechado todo lo demás y lo considero basura a fin de ganar a Cristo. Filipenses 3:7-8 (NTV)

Como estudiante universitario, recuerdo haber discutido este pasaje con un amigo. Estábamos de descanso, dando un paseo por el campus en el centro de Columbia, SC, donde finalmente terminamos en los escalones del Capitolio estatal. Mientras estábamos sentados y hablábamos, estas palabras de Pablo, escritas desde una prisión romana, surgieron en nuestra conversación y empezaron a resonar realmente en mí y a desafiarme.

Pablo, quien escribió gran parte del Nuevo Testamento, acababa de relegar cualquier cosa que para él fuera ganancia (estatus, títulos, logros, posesiones) a la categoría de **basura** en comparación con conocer a Cristo. Luego continúa diciendo que considera todo una pérdida en comparación con conocer a Cristo. ¡Wow! Pablo no era un marginado social. Era reverenciado y respetado entre la élite hebrea y tenía mucho en su columna de "ganancias". Para Pablo, todo eso cambió un día en el camino a Damasco. Empecé a pensar en el valor que Pablo le atribuía a conocer a Cristo en comparación con su vida anterior, y me pregunté: ¿cómo se alineaba mi relación con Cristo con los elementos principales de mi lista de "ganancias"?

Una autora y oradora, al hablar de su conversión a Cristo, a menudo desafía a su audiencia con las siguientes palabras: **El Evangelio (la Buena Noticia de Cristo) viene a cambio de la vida que amamos, no como un añadido a ella.**

¿Es Cristo simplemente un añadido a todo lo que está pasando en mi vida, o es la única cosa, tan valiosa, que determina el curso y el contenido de todo lo demás en mi vida?

APLICACIÓN: Haz una pausa y quédate quieto momentáneamente para escuchar la voz de Jesús. Pregúntale: **Jesús, ¿qué en mi vida está compitiendo contigo o me está distrayendo de conocerte?**

ORACIÓN: Jesús, gracias por el regalo de la vida eterna que viene por la fe al confiar en Ti. Por Tu gracia, ayúdame a intercambiar mis ganancias por el valor supremo de que nada es mejor que conocerte. Amén.

HOSPITALIDAD

Lo más importante de todo es que sigan demostrando profundo amor unos a otros, porque el amor cubre gran cantidad de pecados.Abran las puertas de su hogar con alegría al que necesite un plato de comida o un lugar donde dormir.

Dios, de su gran variedad de dones espirituales, les ha dado un don a cada uno de ustedes. Úsenlos bien para servirse los unos a los otros.1 Pedro 4:8-10 (NTV)

En este pasaje, Pedro continúa animando a su gente a amarse fervientemente, a practicar la hospitalidad y a servirse unos a otros según los dones que Dios ha dado a cada uno. Pedro era sabio y conocía de primera mano el poder detrás de estas prácticas, tanto para edificar la fe de los creyentes como para ser un testimonio del poder y la presencia reales del Salvador resucitado.

La autora y oradora cristiana Rosaria Butterfield describe la hospitalidad como el **punto cero de la fe cristiana**. Rosaria llegó a Cristo a través de la hospitalidad de un pastor y su esposa, Ken y Floy Smith, quienes la invitaron a su casa cuando ella era profesora titular de inglés y estudios de la mujer en la Universidad de Syracuse. Ella era una autoproclamada lesbiana que vivía con una pareja del mismo sexo y estaba en proceso de escribir un libro sobre la derecha cristiana y por qué se oponían a personas como ella.

A lo largo de numerosas comidas en la casa de los Smith, Rosaria recuerda que **Ken y Floy no compartieron el evangelio conmigo, y no me invitaron a la iglesia, y esto fue maravilloso porque me mostró que no me veían como un proyecto, sino como a su vecina**. La forma en que Ken y Floy practicaron la hospitalidad se convirtió en un ejemplo vivo y respirable de la teología que enseñaban. Rosaria dice que no puso un pie en una iglesia durante otros dos años, pero que estuvo en la casa de Ken y Floy todas las semanas. A través de este proceso de compañerismo en la mesa y de ver el evangelio vivido a través de la vida de Ken y Floy, Rosaria testificó que llegó a la fe en Cristo porque estaba convencida de que Jesús es quien dice ser.

APLICACIÓN: Piensa en personas en tu círculo de influencia —vecindario, lugar de trabajo, iglesia, etc. ¿Cómo te podría estar guiando el Espíritu Santo a comunicar la verdad y la gracia del evangelio a través de actos sencillos de hospitalidad?

ORACIÓN: Dios, gracias porque Tu amor, expresado a través de la vida, muerte y resurrección de Tu Hijo, es tan poderoso que transforma un alma humana de la muerte a la vida. Ayúdame a ver las oportunidades que provees para servir a otros y mostrar hospitalidad que señale a la gente a Cristo. Amén.

CREADOS PARA LA COMUNIDAD

Entonces Dios dijo: «Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, para que sean como nosotros. Ellos reinarán sobre los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, todos los animales salvajes de la tierra y los animales pequeños que corren por el suelo». Así que Dios creó a los seres humanos a su propia imagen. A imagen de Dios los creó; hombre y mujer los creó. Génesis 1:26-27 (NTV)

Hace varios años, estaba pasando por un momento muy difícil en el que me sentía aislado. Éramos nuevos en Greenville y apenas conocíamos a nadie. El trabajo de mi esposa era terrible, y extrañábamos desesperadamente a nuestros viejos amigos. Me di cuenta más que nunca de que necesitaba comunidad. No se trataba solo de tener gente a mi alrededor, sino de una conexión significativa, apoyo y de ser conocido.

Una de las verdades más profundas de las Escrituras es que estamos hechos a imagen de Dios. Pero, ¿qué significa eso? Entre muchas implicaciones, una destaca: fuimos creados para las relaciones. Dios existe en una relación eterna, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, viviendo en perfecta unidad y amor. A partir de esa comunidad divina, Dios creó a la humanidad, no como individuos aislados, sino como seres diseñados para reflejar Su imagen en comunidad.

Fíjate cómo Génesis 1:26-27 enfatiza tanto la pluralidad de Dios **("Hagamos al ser humano a Nuestra imagen")** como la naturaleza relacional de la humanidad **("hombre y mujer los creó").** Estar hecho a imagen de Dios es más que inteligencia, creatividad o tener un alma. Se trata de nuestra capacidad para el amor, la conexión y el cuidado mutuo. Así como la Trinidad existe en amor sacrificial, nosotros estamos llamados a reflejar ese mismo amor y unidad en nuestras relaciones.

Nuestra cultura está llena de gente solitaria. Quizás ese seas tú hoy. Tal vez te han herido y te resulta más fácil mantenerte a la defensiva. Pero Dios nunca nos diseñó para vivir la vida solos. La iglesia, nuestras familias, amistades e incluso la comunidad humana en general son todas formas en las que vivimos nuestro diseño divino. Cuando amamos, servimos y nos apoyamos mutuamente, reflejamos la naturaleza misma de Dios.

APLICACIÓN: Tómate un tiempo esta semana para preguntarte: **¿Qué tal me va viviendo en comunidad? ¿Tengo personas que realmente me conocen y caminan por la vida conmigo? ¿Estoy construyendo relaciones o me he estado distanciando?** Si te sientes aislado, da un pequeño paso y conéctate con alguien. Fuiste creado para la comunidad. ¡Abrázala!

ORACIÓN: Señor, gracias por crearme a Tu imagen y por hacerme para las relaciones. Confieso que a veces trato de vivir la vida de forma independiente, pero necesito a los demás. Ayúdame a abrir mi corazón a la gente. Enséñame a abrazar la comunidad como Tú la planeaste y a amar desinteresadamente como Tú amas dentro de la Trinidad. Amén.

EL SACRO RESPLANDOR DE LA UNIÓN

Pensemos en maneras de motivarnos unos a otros a realizar actos de amor y buenas acciones. Y no dejemos de congregarnos, como lo hacen algunos, sino animémonos unos a otros, sobre todo ahora que el día de su regreso se acerca.

Hebreos 10:24-25 (NTV)

Nuestra cultura celebra la independencia y la autosuficiencia. Uno de los valores más importantes que enseñamos a nuestros hijos es la responsabilidad, cargar con su propia carga (Gálatas 6:5). Si bien eso es importante, las Escrituras también nos recuerdan que fuimos diseñados para la comunidad. Parece que incluso la iglesia primitiva tenía gente que decidía que estaba demasiado ocupada para la iglesia. Hebreos 10:24-25 nos llama a una vida entrelazada con los demás, no como una señal de debilidad, sino como un reflejo del diseño de Dios. El escritor nos insta a ser intencionales y a pensar en maneras de motivarnos unos a otros. Esto implica esfuerzo, creatividad y propósito. No es pasivo. Es un compromiso activo en el crecimiento espiritual de cada uno.

Considera un fuego: cuando los troncos están juntos, las llamas arden intensamente, alimentándose unas de otras. Pero si sacas un tronco, el fuego disminuye y eventualmente se apaga. Lo mismo ocurre con nosotros en nuestros viajes de fe. El aislamiento apaga nuestro fervor espiritual, mientras que el compañerismo lo alimenta.

Reunirnos no es solo cuestión de asistir. Se trata de conexión. En estos momentos juntos, encontramos aliento, rendición de cuentas y los suaves recordatorios de las promesas de Dios. Ya sea a través de una comida compartida, una conversación sincera, un estudio bíblico o el culto colectivo, estos momentos unen nuestros corazones más estrechamente no solo entre sí, sino con Cristo Mismo.

La urgencia en este pasaje es clara: **especialmente ahora que el día de Su regreso se acerca.** A medida que enfrentamos desafíos, dudas y la ajetreada vida, necesitamos la presencia constante de otros creyentes para ayudarnos a perseverar. Necesitamos sus voces para decirnos la verdad cuando flaqueamos, su fe para levantarnos cuando la nuestra vacila, y su amor para reflejar a Cristo cuando nos sentimos distantes.

APLICACIÓN: Piensa en una persona en tu vida que podría necesitar aliento. Comunícate con ella con una llamada, un mensaje de texto o una nota para animarla. Considera también cómo puedes ser más intencional en tus reuniones, no solo asistiendo, sino buscando activamente alentar y apoyar a los demás. **ORACIÓN:** Señor, gracias por crearnos para vivir en comunidad. Por favor, ayúdame a ver la importancia de animar a los demás y de ser animado. Muéstrame maneras de motivar a quienes me rodean a actos de amor y buenas obras. Que mi vida refleje Tu amor mientras camino junto a otros en la fe. Amén.

CAMINA CON LOS SABIOS

Camina con sabios y te harás sabio; júntate con necios y te meterás en dificultades.

(Proverbios 13:20 NTV)

Proverbios es parte de la sección de poesía de la Biblia hebrea. Es una colección de verdades de inspiración divina. Pero recuerda, Proverbios da principios, no garantías. Cada versículo es inspirado por Dios, pero no todos son absolutos en cada caso.

Toma Proverbios 10:4: **"La gente perezosa pronto es pobre; los que trabajan duro se enriquecen."** Sin embargo, todos conocemos a personas perezosas que heredaron dinero y a trabajadores incansables que aún tienen dificultades. Eso no hace que el versículo sea falso. Significa que el principio se mantiene: la pereza lleva a la ruina, y Dios honra el trabajo duro.

El proverbio de hoy dice que si caminas por la vida con gente sabia, es probable que tú también te vuelvas sabio. Pero si andas con necios, te quemarás. Quizás no de inmediato, pero con el tiempo. Has oído el dicho, **"dime con quién andas y te diré quién eres."** No es solo una advertencia, es una realidad. Si tus amigos más cercanos piensan de forma necia o viven de forma imprudente, puede que tú no seas un necio, pero estás en formación. Y no lo verás venir hasta que hayas hecho algo tonto.

Así que, haz un inventario. ¿Con quién pasas tu tiempo? ¿Quién moldea tu forma de pensar? Aprende a ser **perspicaz sin volverte crítico**. Algunos necios son obvios. El que miente en sus impuestos o la chica fiestera con su segunda multa por conducir ebria. Pero otros son más astutos. ¿Alguna vez has conocido a un **cristiano conservador** súper religioso que es mezquino o rencoroso? Puede que parezcan piadosos, pero son tóxicos. ¿O una persona inteligente que cree cada teoría de conspiración en YouTube? Sigue siendo un necio, solo que uno creativo.

No estás buscando gente perfecta, solo gente sabia. Personas que conocen la verdad de Dios y viven como si la creyeran. Busca a personas que demuestren el **fruto del Espíritu**. Luego observa y aprende.

APLICACIÓN: Pídele a Dios que te ayude a evaluar a las personas a tu alrededor. Puede que te lleve a crear cierta distancia de amigos que te están arrastrando en la dirección equivocada, incluso si te caen bien. Esto es doblemente cierto si tienes una relación de pareja con ellos. Ora por amigos sabios. Y si no te viene ninguno a la mente, puede que sea el momento de unirte a un grupo pequeño en la iglesia.

ORACIÓN: Padre, ayúdame a detectar las creencias y acciones necias en los demás y en mí mismo. Por favor, dame el coraje de alejarme de las personas que me desvían de mi camino. Dame amigos que conozcan y vivan Tu gracia y sabiduría. Por favor, ayúdame a ser uno de ellos. Amén.

MALA COMPAÑÍA VERSUS AISLAMIENTO

"...la mala compañía corrompe el buen carácter." 1 Corintios 15:33b (NTV)

No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno. [16] Al igual que yo, ellos no pertenecen a este mundo. Hazlos santos con tu verdad; enséñales tu palabra, la cual es verdad. Así como tú me enviaste al mundo, yo los envío al mundo. Juan 17:15-18 (NTV)

Las Escrituras nos advierten sobre dos peligros iguales y opuestos en las amistades: rodearnos de las personas equivocadas o aislarnos completamente de ellas.

Pablo dice que **la mala compañía corrompe el buen carácter**. Eso no es una sugerencia, es un hecho. Como discutimos en el devocional de ayer, las personas más cercanas a ti moldearán tu forma de pensar, hablar y vivir con el tiempo.

Pero eso no significa que estemos llamados a aislarnos. Jesús dejó claro que Sus seguidores no deben huir del mundo. Nunca fuimos hechos para vivir con miedo o aislamiento. Después de todo, Jesús pasó tiempo con recaudadores de impuestos, pecadores y marginados (Lucas 15). No le temía a la oscuridad. Caminó hacia ella con la luz de la verdad. Nos llamó a hacer lo mismo: a ser sal y luz en un mundo que lo necesita desesperadamente. Y si toda la sal se queda en el salero, no ayuda a nadie.

Entonces, ¿cómo podemos equilibrar el estar en el mundo sin ser de él? Le pedimos al Espíritu Santo que nos ayude a discernir: **¿Quién influye en quién? ¿Dónde soy lo suficientemente fuerte para brillar y dónde es probable que me arrastren hacia abajo?**

Algunas personas puede que nunca te tienten. El alcohol no es una tentación para mí. Pero pon una caja de donas de Krispy Kreme frente a mí y me las comeré todas sin pensarlo. El punto no es el legalismo. El punto es la honestidad y la humildad. Conoce tu corazón. Conoce tus debilidades.

Rodéate de amigos sabios y llenos del Espíritu que agudicen tu fe y aviven tu amor por Jesús. Pero no te escondas del mundo. Involúcrate con él. Ama a la gente. Deja que vean lo que Dios está haciendo en ti.

APLICACIÓN: Pídele a Dios que te muestre dónde eres necesario en el mundo y dónde podrías necesitar límites más fuertes. ¿Tus relaciones más cercanas te están acercando a Cristo o alejando de Él? ¿Estás escondiendo tu luz o la estás haciendo brillar?

ORACIÓN: Señor, dame discernimiento sobre mis relaciones. Ayúdame a amar a las personas sin perder mi camino. Muéstrame dónde puedo ser sal y luz en un mundo oscuro, y rodéame de amigos sabios que me ayuden a seguirte más plenamente. Amén.

FINALIZA CON FUERZA

Al Señor le agradó que Salomón pidiera sabiduría. Así que le respondió:

—Como pediste sabiduría para gobernar a mi pueblo con justicia y no has pedido una larga vida, ni riqueza, ni la muerte de tus enemigos, ¡te concederé lo que me has pedido! Te daré un corazón sabio y comprensivo, como nadie nunca ha tenido ni jamás tendrá

1 Reyes 3:10-12 (NTV)

A menudo escuchamos a los predicadores decir que Salomón fue la persona más sabia que jamás haya existido, lo cual es cierto. Sin embargo, ese no es el final de la historia. Desafortunadamente, la Escritura nos dice con honestidad que **en la vejez de Salomón, "ellas [sus esposas] desviaron su corazón para adorar a otros dioses, en lugar de ser completamente fiel al Señor su Dios, como lo había sido su padre, David" (**1 Reyes 11:4). Entonces, ¿qué le pasó a este rey que comenzó tan sabio y comprometido con el Señor?

Esta historia nos enseña un principio importante: conocer la verdad y tener sabiduría por un tiempo no significa que no serás engañado y te volverás necio más tarde en la vida. Conociendo las tentaciones de los hombres poderosos y de los reyes en particular, Dios dio estos mandatos para Sus reyes: "El rey no debe acumular una gran cantidad de caballos para sí mismo**... El rey no debe tomar muchas esposas para sí mismo, porque ellas desviarán su corazón del Señor. Y no debe acumular grandes cantidades de plata y oro para sí mismo" (**Deuteronomio 17:16-17).

Los reyes de aquellos días demostraban su poder de muchas maneras, pero especialmente eran aficionados a los caballos, el dinero y las mujeres. Como todos podemos ver, no ha cambiado mucho, excepto que hemos cambiado caballos por coches y aviones. Con el tiempo, Salomón se convenció de que necesitaba ser más como los otros reyes. El libro de 1 Reyes nos dice que Salomón acumuló más de 12,000 caballos, 1,000 esposas y concubinas, y toneladas de plata y oro. No solo ignoró el mandato de Dios. Hizo lo contrario, y su vida terminó en vergüenza, reprensión y fracaso.

Si eres un seguidor de Cristo, querrás escuchar estas palabras de Cristo cuando lo veas cara a cara: **"Bien hecho, mi siervo bueno y fiel"** (Mateo 25:23). No solo comiences con fuerza; finaliza con fuerza.

APLICACIÓN: Pídele a Dios que te muestre dónde podrías estar a la deriva. ¿Hay pequeños compromisos que se están acumulando? Mantente alerta, mantente humilde y permanece fiel. Finaliza con fuerza.

ORACIÓN: Señor, mantén mi corazón fiel. Por favor, muéstrame dónde me estoy desviando y tráeme de vuelta. Ayúdame no solo a empezar bien, sino a terminar bien. Amén.

SEMANA OCHO · VIERNES

AMIGOS QUE NOS DICEN LO QUE QUEREMOS OÍR

Pero Roboam rechazó el consejo de los ancianos y, en su lugar, pidió la opinión de los jóvenes que se habían criado con él y ahora eran sus consejeros. 1 Reyes 12:8 (NTV)

Cuando Salomón murió, su hijo Roboam se convirtió en rey. El pueblo de Israel acudió inmediatamente a él con una petición sencilla: **"Tu padre nos puso una carga pesada. ¿Podrías aligerarla?"** Era un momento lleno de potencial, una encrucijada para un líder joven. Lo que Roboam hizo a continuación determinó el futuro de toda la nación.

Dio un buen primer paso. Fue a los ancianos que habían servido a su padre, Salomón. Aunque Salomón ignoró sus consejos, estos hombres tenían experiencia, sabiduría y perspectiva. Le dijeron a Roboam: **"Sirve a este pueblo. Háblales con amabilidad. Si lo haces, serán tus súbditos leales de por vida."** Palabras sabias. Pero a Roboam no le gustó lo que oyó.

Así que fue a un segundo grupo, sus compañeros. Sus amigos. Los muchachos con los que se había criado. Estos consejeros más jóvenes le dijeron lo que él quería oír: **"No cedas ni un centímetro. Sé más duro que tu padre. Muéstrales quién manda."** Y eso fue precisamente lo que hizo Roboam.

Fue un desastre. El pueblo se rebeló, el reino se dividió, y Roboam pasó a la historia como el rey que perdió la mitad de la nación, todo porque escuchó las voces equivocadas.

Hay una advertencia aquí para todos nosotros: cuando te enfrentas a una decisión, ¿en qué voz confías? El consejo sabio no siempre es el más halagador. A menudo desafía tu orgullo o tus planes. Pero si solo te rodeas de personas que te dicen lo que quieres oír, te estás preparando para caer.

Todos tenemos momentos como el de Roboam: bifurcaciones en el camino, donde podemos elegir la verdad o la comodidad. El camino sabio de Dios nunca es fácil, pero conduce a la vida y la paz. El camino necio puede sentirse bien en el momento, pero trae arrepentimiento.

El libro de Proverbios, escrito por el padre de Roboam, dice: "**Cuando falta el consejo, fracasan los planes; cuando abunda el consejo, prosperan"**. (**Proverbios 15:22 NVI).** Roboam tuvo acceso a un buen consejo. Simplemente no quiso escucharlo.

APLICACIÓN: Pregúntate: **¿Quiénes son las personas que están moldeando mis decisiones? ¿Solo escucho a los amigos que están de acuerdo conmigo?** Busca consejeros piadosos y honestos que te amen lo suficiente como para decirte la verdad, incluso cuando es difícil de oír.

ORACIÓN: Señor, ayúdame a escuchar la sabiduría, no solo lo que es fácil o cómodo. Dame la humildad para recibir corrección y el coraje para seguir Tu verdad. Amén.

SEMANA OCHO • SÁBADO